




Revista Familias y Contextos

4 Edición

Fundación Universitaria
Monserate- Unimonserrate
ISSN - 2745 - 1739



Familias y Contextos es una revista de divulgación de publicación anual, cuyo propósito es visibilizar las reflexiones, y discusiones teóricas, de investigación formativa y de investigación aplicada en relación con la familia como campo de conocimiento, desde una apuesta epistemológica emergente.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

FAMILIAS Y CONTEXTOS No. 4

ISSN: 2745-1739

Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate
Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate
Av. Calle 68 No. 62-11
PBX: 3902202
revistafamiliascontextos@unimonserrate.edu.co
Bogotá, Colombia

Rector

Ricardo Alonso Pulido Aguilar, Pbro.

Vicerrector Académico

Hugo Orlando Martínez Aldana, Pbro.

Vicerrector Administrativo y Financiero

Carlos Iván Martínez Urrea, Pbro.

Vicerrector de Pastoral y Bienestar

Marcos Alexander Quintero Rivera, Pbro.

Decano Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate

Ricardo Alonso Pulido Aguilar, Pbro.

Directora Maestría en Familia, Educación y Desarrollo Directora Especialización en Educación y Orientación Familiar

Yolima Amado Sánchez

Coordinadora de Investigación del Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate

Adriana Marcela Galeano Amaya

Editor

Adrián David Galindo Ubaque, Psicólogo Magister en Psicología Clínica y de la Familia. Editor,
Docente investigador del Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate,
revistafamiliascontextos@unimonserrate.edu.co

Comité Editorial

Adrián David Galindo Ubaque, Psicólogo Mg. en Psicología Clínica y de la Familia. Editor,
Docente investigador del Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate,
adriandgalindod@unimonserrate.edu.co

Adriana Marcela Galeano Amaya, Psicóloga, Magíster en Psicología Clínica y de la Familia.
Docente investigadora del Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate, Coordinadora de
investigación. amgaleano@unimonserrate.edu.co

Coordinador Editorial

Felipe Sandoval Correa

Diagramación y Diseño

Johana Marcela Orjuela Cerinza

Tabla de Contenido

Editorial	1
La experiencia creativa al investigar Adrián David Galindo Ubaque Editor - Docente investigador del Instituto de Estudios de Familia	
Experiencias desde el Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate	
La orientación familiar, una propuesta de intervención desde la animación sociocultural: “Resignificando espacios de integración familiar en el marco de la pandemia por COVID-19”	5
Wilson Iván López López	
Una modesta invitación: sacar de los estantes a los estudios en familia	25
Yolima Amado Sánchez	
Experiencias de investigación formativa	
Cambios en las prácticas de crianza en diferentes generaciones de una familia del municipio de Zipacón	29
Geraldine Godoy Jiménez Leidy Juliana Parra Gómez Yesica Patricia Gutiérrez Muñoz	
Experiencias y diálogos desde otros contextos	
Habilidades socioemocionales en estudiantes con dificultades del aprendizaje relacionadas con la escritura	42
Angie Johanna Carlos Muñoz Miguel Ángel Hernández Molina	
Ausencia de la figura paterna y su impacto en el sistema familiar hacia un consumo de sustancias psicoactivas	58
Nicolas Riascos Benavides Maria José Chaves Díaz	
Experiencias desde los diálogos colaborativos y generativos	
Preguntas, conversaciones en la investigación relacional: entrecruzamiento de caminos. ¿Cómo se llega a un tema de investigación desde un enfoque relacional?	70
Magaly Bustos Coral Edward Silva Giraldo	

Editorial

La experiencia creativa al investigar

Adrián David Galindo Ubaque¹

Para todo buen investigador es importante acudir a los dominios ontológicos, epistemológicos y metodológicos, de orden disciplinar e interdisciplinar dispuestos para considerar la validez de la experiencia investigativa. Sin embargo, ¿es esta una experiencia creativa? ¡Pues del dicho al hecho hay mucho trecho!

Hay mucha tela por cortar al respecto, y espero no ocupar mucho espacio, pero sí: primero, desenmascarar la idea ingenua de la validez como escudo de las ciencias sociales ante las realidades sensibles, recíprocas y estéticas que, acorde con el proyecto educativo de la Fundación Universitaria Monserrate, se conjuga en la cercanía, la proyección y el cuidado en el ejercicio recursivo de la docencia, la comunidad y el estudiante. Así, desde una mirada socio crítica, se presenta una diversidad de posibilidades investigativas en el cuarto número de la revista Familias y Contextos: La experiencia creativa al investigar.

Volviendo a la discusión de los fundamentos de la investigación, lo ontológico aparece como condición del ser en esencia, que rodea la praxis de la investigación desde la relación clásica de sujeto-objeto a las posibilidades de sujeto-sujeto reflectantes y reflexivos autorreferentes. Como lo enuncia Ibañez (1991), es una forma de regresar, no sólo al sujeto investigado, sino también al investigador, en las posibilidades de complejidad creciente de aquello que se cree observar en esencia y no en comprensión de sus cualidades. Al respecto, Von Foerster (1991) pregunta: “¿Está la luna allí cuando nadie la mira?”. Desde una postura realista y ontológica se respondería, “¡por supuesto!”, lo que deja entrever que más allá del objeto observado es posible observar a quien observa, en sus más incautas creencias, ideologías y conocimientos.

Frente a lo epistemológico como dominio vertebral de las posturas de pensamiento y los paradigmas del saber en relación con las tendencias clásicas, se hace necesario indagar cómo conocer lo instituido y lo permanente, a propósito de la metáfora pedagógica del bonsái al que se le cortan permanentemente las ramas para que no crezca; de lo contrario, se ofrecen pedagogías de la potencia y lo no parametral para innovar (Quintar, 2008). Esto permite generar reflexiones sobre el sentido sociocrítico de la investigación desde el Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate como un acto creativo en la experiencia del investigador/investigado que ofrece una posibilidad metodológica en la flexibilidad y la construcción de momentos heurísticos, estéticos y generativos que convocan la experiencia creativa.

Esta reflexión parte de un ejercicio que cuestiona la investigación desde la emergencia de la experiencia creativa, entendida como una postura vivencial-existencial que recrea mundos de sentido y significado (Estupiñán, 2012). El ejercicio investigativo se constituye entonces como un acto creativo, vital y de acción. Con respecto a lo anterior, el cuarto número de la revista se compone de:

La sección Experiencias desde el Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate, incluye un artículo resultado de una propuesta de intervención en el marco de la Experiencia de camino de la Especialización en Educación y Orientación Familiar de la Unimonserrate. Este trabajo busca favorecer un espacio de integración familiar a través de actividades lúdico-pedagógicas con énfasis en las unidades de significación

¹ Psicólogo, Magíster en psicología clínica y de la familia de la Universidad Santo Tomás. Docente investigador del Instituto de Estudios en Familia, Unimonserrate. adriandgalindod@unimonserrate.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-1125-9400>

de comunicación, organización, socio-afectividad y relación de ayuda de la especialización, mediado desde la animación sociocultural. En esta sección se encuentra también un documento de reflexión crítica que anima a generar espacios diversos en la investigación/intervención con familias, además de recorrer algunos de los hitos más significativos de los procesos y aportes adelantados desde el Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate. Es un documento que conlleva a repensar los escenarios críticos de transformación e innovación, atendiendo precisamente a los procesos recursivos de la creatividad en la praxis investigativa.

En la sección Experiencias de investigación formativa, se cuenta con una investigación cualitativa desde el aula, que indagó sobre los cambios en las prácticas de crianza en diferentes generaciones de una familia del municipio de Zipacón, a partir del debate actual de la penalización del castigo físico como práctica de crianza. De esta manera, revela un escenario que abre posibilidades más allá de la crianza vinculada con las relaciones parentales, en donde resulta importante la revisión de aquellos momentos generacionales que implican cambios en el ejercicio de la crianza.

Es importante considerar las Experiencias y diálogos desde otros contextos, sección en la que se presentan dos investigaciones con diferencias marcadas en sus perspectivas teóricas, metodológicas y campo fenoménico problematizador. La primera plantea el papel de las habilidades socioemocionales en estudiantes con dificultades del aprendizaje relacionadas con la escritura, mientras que en la segunda se describe el rol de la figura paterna periférica en las dinámicas e historias de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de una comunidad terapéutica.

Por último, se presenta una reseña del VIII Encuentro del Grupo de Estudios de Prácticas Colaborativas y Diálogos Generativos, enfocada en los procesos de investigación desde un enfoque relacional en sus dimensiones y postulados. Estos permiten el entretendido de lo relacional como dominio metodológico y epistémico para enmarcar escenarios de creatividad en la investigación.


Referencias

Estupiñan, J. (2012). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanas: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*. Universidad Santo Tomas.

Ibañez, J. (1991). *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Editorial Amerinda.

Quintar, E. (2008). *Didáctica no parametral. Sendero hacia la descolonización*. Ipecal.

Von Foerster. (1991). *Las semillas de la cibernética*. Gedisa.



*Experiencias desde el Instituto de Estudios
en Familia Unimonserrate*

La orientación familiar, una propuesta de intervención desde la animación sociocultural. Resignificando espacios de integración familiar en el marco de la pandemia por COVID-19

Wilson Iván López López ²

Resumen

En el marco de la actividad experiencia de camino, de la Especialización en educación y orientación familiar (EEOF) de la Unimonsserrate, surgió la propuesta de intervenir un espacio de integración familiar a través de actividades lúdico pedagógicas con énfasis en las unidades de significación de comunicación, organización, socio afectividad y relación de ayuda. Su principal objetivo es generar espacios de acercamiento entre los estudiantes de la cohorte 79 y sus familias, y fomentar las relaciones interpersonales en el contexto de la pandemia por COVID-19. Para ello, se desarrolló un ejercicio relacional orientado por el método de intervención educativa de la animación sociocultural a través de conversaciones reflexivas en los participantes para reconocer sus realidades y construir escenarios vinculantes de convivencia familiar. Dentro de sus principales hallazgos se expone a la familia como sistema constituido por elementos relacionales que le permiten afrontar situaciones externas a su proceso de socialización. Allí, la comunicación actúa como un aspecto constitutivo en el ejercicio de las relaciones, favoreciendo los procesos de organización, en el reconocimiento de recursos para afrontar situaciones coyunturales que amenazan su estructura.

Palabras clave: familia, orientación familiar, COVID-19, comunicación, socio-afectividad, relación de ayuda y organización.

Abstract

The following research proposal was developed within the framework of an activity called "pathway experience" of the specialization in education and family orientation (EEOF) of the Unimonsserrate. This proposal aimed to build an intervention suggestion that favored a space for family integration through playful pedagogical activities with emphasis on the units of communication significance, organization, socio-affectivity and helping relationship of the specialization in order to generate spaces of rapprochement in students and their families of cohort 79 and to promote the exercise of interpersonal relationships in the context of the COVID-19 pandemic. For the fulfillment of the objective, a relational exercise oriented by the educational intervention method of sociocultural animation is carried out, generating thoughtful conversations in the participants for the recognition of their realities and the construction of new binding scenarios of family coexistence.

Within the findings it can be seen that the family as a system is constituted by different relational elements that allow it to face external situations to its socialization process, in such a way that communication acts as a constitutive aspect in the exercise of relationships, supporting the different organizational processes in the recognition of the resources they have to face conjunctural situations that threaten their structure.

Keywords: family, family orientation, COVID-19, communication, socio-affectivity, organization and helping relationship.

² *Trabajador social, Especialista en derecho de familia, Especialista en educación y orientación familiar, aspirante a Magíster en familia, educación y desarrollo, Fundación Universitaria Unimonsserrate. wilopez@unimonsserrate.edu.co - <https://orcid.org/0000-0002-5427-2525>*

Introducción

Las relaciones interpersonales dentro del sistema familiar favorecen el ejercicio práctico en la vida del ser humano. La interacción familiar que emerge del trato con el otro hace posible una relación de afecto, propia en su necesidad de reconocerse con los demás. Entonces, cualquier factor que influya en las relaciones se puede ver como una situación de ajuste o desajuste de las relaciones de las familias. La pandemia por el COVID-19 llevó a los diferentes países a tomar medidas de prevención del contagio y de sus consecuencias infortunadas, como el confinamiento y el aislamiento social. Esta fue una forma de adaptarse al medio en las diferentes actividades de la vida social, y al mismo tiempo permitir que las familias continuaran desarrollando en casa todas las actividades de vida cotidiana: trabajar, estudiar, recrearse y cuidar del hogar, y en gran medida generar otras formas de organización y adaptación a las nuevas realidades (Cabrera et ál., 2020).

Esta situación de incertidumbre llevó a las familias a generar alternativas para reencontrarse como grupo y afianzar sus relaciones como integrantes. Sin embargo, para algunas familias fue difícil encontrarse de nuevo y día a día tienen que luchar con actividades que sobrecargan las emociones de los miembros del hogar. Por lo tanto, cuestionarse sobre las prácticas y emociones surgidas de allí, les permite a quienes vivieron el aislamiento comprender el ejercicio de adaptación y prácticas de las familias para retomar la “nueva normalidad” (Cervio, 2020 citado por Ibarra y Pérez, 2020). Así, la familia se torna imprescindible para afrontar esta situación, pues el contacto se ve interrumpido en diversos contextos (Centro de apoyo familiar APROME, 2020). Son múltiples las consecuencias negativas que llevan a la familia a adaptarse a un confinamiento y aislarse de sus contextos próximos. Esto conlleva problemas de relacionamiento, emocionales, de identidad familiar, además de una dificultad para desarrollar con buen ánimo las tareas diarias y responder por nuevas cargas de los hijos o el trabajo, y genera por tanto alteraciones en la convivencia.

En este contexto, aumenta la relevancia que tiene la familia para el individuo, además de sus relaciones y funciones sobre el proceso de socialización de sus integrantes. Es necesario un ejercicio de autonomía subjetiva para la formación de conocimientos y saberes en la estructuración de relaciones sociales (Carrioni, 1992). Esto significa que la familia, como característica de su proceso de socialización, no puede ser ajena a los cambios de su entorno, por lo que su función socializadora le permite adaptarse a las nuevas realidades y convertirse en un agente de cambio y de construcción social. Es clave entonces señalar que las afectaciones relacionales que surgen al interior de la familia a causa del COVID-19, como la sobrecarga de tareas, el cumplimiento de un horario laboral extenso, los problemas emocionales y de convivencia, la necesidad de adaptación al medio, entre otros, son parte de un entramado de situaciones que se pueden convertir en motivos de conflicto familiar. Es por esto que surge la necesidad de favorecer académicamente la propuesta de orientación desde la conceptualización de sus diferentes componentes que logran comprender al sujeto y su contexto desde lo afectivo, lo relacional, la comunicación y la organización del sistema.

Desde esta perspectiva, se busca que la propuesta de orientación familiar *Festival de integración familiar resignificando espacios* contribuya al establecimiento de las relaciones familiares, por medio de la participación en la identificación de sus necesidades y realidades, y el óptimo desarrollo de sus actividades diarias, tomando a la familia como un sistema de integración relacional afectivo y de proyección (Colectivo por una educación intercultural, 2010). En este contexto, es importante fomentar un espacio de interacción familiar que facilite la resignificación de vivencias de grupo en el marco de la pandemia. Dicho ejercicio tiene un enfoque metodológico desde la animación sociocultural, para establecer relaciones positivas en las personas, particularmente con aquellas familias de los estudiantes de la Especialización en Educación y Orientación Familiar de la cohorte 79 y que, en medio de la emergencia sanitaria por el COVID-19, se toman nuevas acciones de interacción familiar, como: el juego, la dinámica y actividades de socialización.

El ejercicio planteado contiene una serie de aprendizajes colectivos con enfoques prácticos del currículo de la Especialización, por lo que la experiencia de camino se toma como un espacio vivencial que propone generar una comunidad de sentido. La intención es que los estudiantes puedan expresar los aprendizajes recibidos desde la práctica en este espacio, de manera que sus experiencias relacionales reflejen la construcción de lo social desde la cotidianidad. El objetivo de esta experiencia vivencial fue fomentar un espacio de integración familiar a partir de las unidades de significación de comunicación, socio-afectividad, organización y relación de ayuda, por medio de la metodología de la animación socio-cultural. Allí, las familias desarrollaron un ejercicio de identificación relacional para comprender la importancia de la familia como grupo social, reconocer emociones vividas en su interior, y plantear formas diversas de unión y vínculo en circunstancias coyunturales. Además, se abrió un momento de participación para que las familias pudieran expresar, reflexionar y resignificar anécdotas, logros y aprendizajes en el marco de la pandemia.

Referente conceptual de la propuesta

La organización en la orientación familiar

La organización en orientación familiar reconoce el estudio sobre la familia como sistema desde tres perspectivas: estructural, funcional y evolutiva. Esta clasificación nos permite acercarnos a la familia como objeto de estudio, para comprender sus dinámicas de funcionamiento, estructura y evolución como respuesta a un sistema de creencias. Igualmente, permite reflexionar sobre la manera en que el Estado ve a la familia y reconoce su rol socializador y proyectivo en la sociedad.

La familia es vista entonces como “una unidad ecosistémica, que crea solidaridades de destino en el tiempo, en el espacio y opera a través de rituales, mitos y epistemes, que se organizan en el inter juego de procesos filogenéticos, ontogenéticos y culturogenéticos” (Hernández, 2005, p. 6). Según Hernández, unidad de la familia es crucial en la emocionalidad de sus integrantes, pues fortalece aspectos importantes de su integración. La familia busca reconocer y resolver las necesidades emocionales de sus integrantes, a través de la construcción de relaciones afectivas que determinan el estilo de interacción con otros contextos (laborales, académicos, sociales, entre otros). Por eso es fundamental fortalecer la función de la familia de brindar seguridad a sus integrantes, para favorecer y posibilitar la expresión y el desarrollo de las emociones, y de esta manera, dar paso a nuevos escenarios de interacción y reconocimiento del otro como parte esencial de la vida en familia.

En este sentido, la organización familiar concibe a la familia como un sistema de estructuras cuyo núcleo se construye y se transforma de acuerdo con los procesos vitales que están determinados por el cumplimiento de funciones, propósitos, metas y expectativas de la familia en el contexto histórico-social y cultural de la sociedad. Desde su rol socializador, como agente colectivo, esta institución aporta sujetos sintientes y construye espacios de diálogo hacia la mejora de la convivencia social.

La comunicación en la orientación familiar

Como proceso inherente a la socialización del ser humano, la comunicación ha sido foco de estudios desde el siglo XX, en los que se han destacado aportes valiosos y significativos al estudio de la complejidad que implica este proceso. Uno de los mayores exponentes del enfoque sistémico de la comunicación ha sido Paul Watzlawick, quien propone que la comunicación es un “conjunto de elementos en interacción en donde toda modificación de uno de ellos afecta las relaciones entre los otros elementos” (Marc y Picard, 1992). Así mismo, en el proceso no sólo interactúa y se comparte información, sino que propicia el espacio para el intercambio de energía, significados y lenguajes, y suele ir más allá de un mensaje verbal, ya que el cuerpo influye como un factor determinante en la interacción. De igual forma, la comunicación posee principios de funcionamiento sistémico, como el principio de totalidad, en donde se le atribuyen características propias, distintas de tomarse cada elemento por separado; principio de causalidad circular, en donde el comportamiento de cada una de las partes del sistema forma parte de un complicado juego de

implicaciones mutuas, de acciones y retroacciones; y el principio de regulación, que afirma que no puede existir comunicación que no obedezca a un cierto número mínimo de reglas, normas, convenciones. Estas reglas son las que, precisamente, permiten el equilibrio del sistema (Rizo, 2011).

Para Frías (2000), la comunicación es un proceso en donde se transmite información, en el cual influye la voluntad de interacción entre las partes involucradas, lo que permite la creación de un escenario de influencia mutua, mediante el cual se intercambian sentimientos, reacciones, pensamientos a través del establecimiento del feed-back. Allí se produce una relación entre los comunicantes, en la que se usa el mismo lenguaje, se establece el mismo sistema de pensamiento, y sólo de esta forma se podrá generar una respuesta basada en la comprensión del receptor.

Por otro lado, el ser humano está en comunicación constante bien sea verbal o no verbal. “No hay nada que sea lo contrario de la conducta. En otras palabras, no hay no-conducta, o, para expresarlo de modo aún más simple: es imposible no comportarse.” (Watzlawick et ál., 1981). Por ello, las palabras, las miradas, los suspiros e incluso los silencios, dan cuenta de las diferentes formas en las que el ser humano comunica constantemente su estado de ánimo, opinión, e incluso los motivos o intenciones que existen detrás de lo que decimos. En tal sentido, la comunicación ocupa un lugar importante desde la orientación, pues revela aspectos relevantes de la interacción y la socialización de los sujetos, que corresponde a la creación de nuevos escenarios de participación y vinculación social.

Socio afectividad en la orientación familiar

Dentro del ejercicio de las relaciones interpersonales existe un sinnúmero de expresiones verbales, emocionales y sentimentales que se articulan al desarrollo de los vínculos familiares y sociales. En este caso, el desarrollo socio-afectivo se toma como el conocimiento, las actitudes y las habilidades necesarias para reconocer y controlar sus propias emociones, así como para demostrar afecto y preocupación por los demás, con el fin de establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y manejar situaciones difíciles (Desarrollo Socioafectivo RCC, 2013).

Los vínculos afectivos constituyen un escenario relacional en la familia, que permite reconocer en las diferentes formas de acercamiento personal y social entre sus miembros. Por tanto, dichos vínculos se identifican con experiencias parentales tempranas y la permiten establecer relaciones cercanas, confortantes y compasivas a lo largo de la vida. A partir de allí, se genera un marco de confianza mutua en un contexto de comunicación y desarrollo (Uribe, 2012). En este aspecto, la relación nutricional es la base fundamental para el crecimiento, desarrollo, bienestar y la salud mental del individuo, por lo que el amor, el sentimiento y la acción constituyen nuevos retos vinculantes que facilitan la convivencia entre de los sistemas (Linares, 2012).

La relación de ayuda en la orientación familiar

La relación de ayuda es la interacción con otra persona que contribuye positivamente en su desarrollo y facilita su adaptación. Las profesiones de ayuda se dedican a actividades cuyo propósito es apoyar a otros para que comprendan, modifiquen o enriquezcan su conducta, de modo que se produzca una evolución (Shertzer y Stone, 1982). En este sentido, es clave indicar que la persona que ayuda no concibe a los individuos como “problemas de conducta” sino como personas que tratan de descubrir el sentido de la vida, que buscan sentirse cómodas consigo mismas y con los demás y responder productivamente a las exigencias del día a día.

Jylhä y Aro (1989) y Hanson et ál. (1989) consideran que el apoyo social puede ser definido como el apoyo recibido a partir de la interacción entre personas, sean familiares, amigos, vecinos y miembros de organizaciones sociales; sea de tipo espiritual, emocional, instrumental o informativo. De esta forma, la relación de ayuda es una acción que demanda pensarse en el otro como un sujeto igual, e implica vincular

actos recíprocos de validación emocional favoreciendo un proceso de cambio o avance en las personas. Dentro del ejercicio de la relación de ayuda en la orientación familiar, el proceso de afrontamiento constituye un camino válido y adecuado que permite a los individuos iniciar un papel activo en el tránsito de sus situaciones (Molina, 2019). Por eso, dentro de las interacciones familiares el apoyo social es un ejercicio de intercambio de recursos emocionales, instrumentales y recreativos que favorecen el crecimiento del sistema ante las adversidades del medio (Bravo, 1989).

Metodología

El presente ejercicio de investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, pues aborda diferentes perspectivas de vida, experiencias, comportamientos, emociones y sentimientos que envuelven a las familias en medio de su cotidianidad (Cifuentes, 2011). En este caso, se analizan las realidades que las familias han construido a partir del fenómeno del COVID-19, lo cual implica, desde un enfoque sistémico, el diseño de un ejercicio de observación participante que involucra a los investigadores con el contexto natural espontáneo, en el que interpreta las necesidades de las personas implicadas (Salgado, 2007)

El método que da lugar al desarrollo de la propuesta de orientación surge de la intervención educativa de la animación sociocultural que busca propiciar conversaciones reflexivas entre los participantes para el reconocimiento de sus realidades y la construcción de nuevos escenarios vinculantes de convivencia familiar. En este caso, la animación sociocultural es un método de intervención educativa, con acciones de práctica social, entendida como el proceso en el que una comunidad se convierte en protagonista de su propio desarrollo cultural y social, acompañados de animadores, cuyos valores se basan en promover el trabajo en equipo, facilitar propuestas dirigidas a diferentes grupos de población con un fin positivo, entre otros, a través de la creatividad y desde el respeto y la tolerancia, con una participación integral de la sociedad (Colectivo por una educación intercultural, 2010).

En este sentido, es importante recalcar que el ejercicio de intervención recoge los diferentes elementos que proponen las unidades de significación presentadas por el Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate, en el programa de especialización en Educación y Orientación Familiar. En este caso, si bien plantean un proceso de formación profesional enfocado en una postura crítica y humana, las unidades de organización, relación de ayuda, comunicación, socio-afectividad e investigación también proponen diferentes conceptos dados a la comprensión de las realidades sociales. Particularmente se trata el abordaje de las familias, un sistema de socialización donde ocurren las primeras interacciones, se forman y establecen los vínculos afectivos, se le da inicio a la formación de la identidad, la personalidad y realidad la subjetiva. Por eso se resalta a la familia dentro de su función nutricia y formativa en la vida del ser humano (Nardone, 2003)

Con la intención de aportar al proceso de crecimiento individual y familiar, teniendo como base los aprendizajes obtenidos en las unidades de significación, los estudiantes de la especialización en Educación y Orientación familiar de la cohorte 79 de la Fundación Universitaria Monserrate programaron una actividad dirigida a 11 de sus familias, con una participación de 21 personas en total que oscilan entre 5 y 65 años de edad, ocho de ellas radicadas en Bogotá y tres en la ciudad de Tunja (Boyacá). De manera voluntaria, estas personas participaron en un espacio lúdico virtual, en donde se dio apertura al reconocimiento y la valoración de las emociones y sentimientos desde la evocación de sus historias de vida y el reconocimiento de sus sueños individuales.

Procedimiento

A través de la animación sociocultural, el ejercicio de investigación y la propuesta de orientación familiar busca llevar a cabo procesos de reflexión y comprensión de la realidad. De allí surge un proceso dialógico y conversacional donde se puede conocer, desde diferentes perspectivas, la postura que las familias tienen frente a su propia realidad actual enmarcada en la pandemia por el COVID-19.

En palabras de Freire (citado por el Colectivo por una educación intercultural, 2010), el educador no es sólo el que educa, sino que también es educado en medio del diálogo establecido, en el cual tiene lugar el proceso educativo. Los estudiantes de la especialización en Educación y orientación familiar asumen un papel bidireccional que afianza sus conocimientos, pero que al mismo tiempo retroalimenta las vivencias o experiencias de sus propias familias. Es un aprendizaje colectivo que permite explorar con mayor profundidad el dinamismo de su entorno desde una práctica conversacional, facilitando la reflexión de vida sobre el otro y los demás.

El ejercicio planteado contiene una serie de aprendizajes colectivos con enfoques prácticos del currículo de la especialización, tomando las unidades de significación de comunicación, socio-afectividad, organización y relación de ayuda, como el complemento para la animación social y cultural en su proceso de transformación en las familias a trabajar.

Propuesta de intervención

Teniendo en cuenta el interés particular del presente ejercicio, se plantea un acercamiento familiar lúdico-pedagógico teniendo en cuenta el abordaje familiar con los estudiantes de la especialización en modalidad virtual. Se contó la participación de 21 personas en total entre estudiantes de especialización y sus familias. El tiempo dedicado para el abordaje conversacional fue de 4 horas, distribuidas en cuatro módulos de presentación para el desarrollo temático de las unidades de significación.

Las actividades del Festival de integración familiar resignificando espacios se articulan conceptualmente con las unidades de significación de organización, socio-afectividad, comunicación y relación de ayuda, y se relacionan de la siguiente manera:

Unidad de significación organización		
Tema: La organización familiar un estilo de vida.		
Actividad: “El carro familiar”.		
Objetivo: Desarrollar con la familia un espacio relacional donde puedan reconocer la importancia de la familia como grupo social.		
Desarrollo de la actividad: vamos a viajar en el carro familiar.		
<ol style="list-style-type: none"> 1. Se les brindará a las familias participantes el croquis de un carro impreso, para que lo decoren a partir de una melodía de <i>Mi cacharrito</i> de Roberto Carlos. 2. Se les hace lectura de una frase reflexiva: “Cuando alguien quiere llevar a cabo la meta a sí mismo, la meta se empobrece. Cuando todos miran hacia la meta, la meta se enriquece”. 3. Se realizan preguntas orientadoras para que las familias den respuesta en su “carro familiar”. 		
ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	RECURSOS
“El carro familiar”	<ul style="list-style-type: none"> ● Observen qué hay alrededor de su carro y describan, en una frase, qué observan (toda la familia participa). ● El carro se encuentra guardado debajo de un árbol (árbol genealógico de la familia; puede ser la familia extensa). 	Recurso humano Computador Hojas

	<ul style="list-style-type: none"> • Placa _____ (eslogan que los identifica). • ¿Qué marca es el carro? _____ (qué emblema los identifica). • ¿Quiénes ocupan el carro en este momento? (núcleo familiar). • ¿Quién maneja el carro? • En caso de avería, ¿quién repara el carro? • ¿Qué sentimientos me genera estar en el carro familiar? • ¿Hacia dónde va el carro familiar? ¿A qué velocidad? • ¿Qué clase de gasolina tiene mi carro? (sueños, metas, reglas). • ¿Qué música escucho en mi carro? (Canten una estrofa de la canción que los identifica como familia). • ¿Hacia qué lugar deseamos ir como familia? 	<p>Esferos</p> <p>Lápices</p> <p>Colores</p>
	<ul style="list-style-type: none"> - Se le preguntará a cada familia cómo se sintieron haciendo el ejercicio. - Uso metafórico del significado del carro por parte de las orientadoras del ejercicio. 	

Unidad de significación comunicación	
Tema: La familia como escuela de comunicación.	
Actividad: “Reconstruyendo el tejido familiar”.	
Objetivo de la actividad: Fomentar un espacio de interacción familiar frente al ejercicio de la dinámica y la relación entre los integrantes de la familia de los estudiantes de la especialización en el marco del confinamiento por la COVID-19.	
<p>Desarrollo de la actividad:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Integración de las familias por medio de un cuento que cada familia debe hilar con su propia imaginación, construyendo una historia real o fantástica. Este ejercicio permitirá la participación de los integrantes del festival con la creación de historias creativas de manera inmediata. Al mismo tiempo, facilita la expresión y verbalización de hechos reales o fantásticos favoreciendo una comunicación activa en la familia. 2. Actividad orientada con la canción <i>Color y esperanza</i> en lenguaje de señas . Se realiza un acercamiento a las familias y los compañeros que refleja las formas de comunicar sin palabras, y así identificar la importancia de la comunicación no verbal en todos los contextos y realidades. 3. Por medio de materiales que tengan a la mano los miembros de las familias diseñan un corazón, y escriben algo positivo y negativo de la persona que está a su lado . Al finalizar, como símbolo de reflexión, éste es entregado a la persona y se le expresa lo que se desee. 	

ACTIVIDAD	DESCRIPCIÓN	RECURSOS
Creamos una historia	Generar un espacio de comunicación verbal en el que los participantes, dirigidos por un moderado, crean una historia fantástica o real. <i>Sigue el hilo de la historia según el moderador.</i> Se resalta la importancia de la buena comunicación en familia.	Recurso humano Computador
Video grupal canción en lengua de señas: <i>Color esperanza</i> https://www.youtube.com/watch?v=uyclygfYU4&ab_channel=AbdielReyrez	<p>Durante el encuentro con las familias deseamos dar a conocer la importancia de la comunicación verbal y no verbal, cómo a través de los silencios, gestos y miradas podemos expresar nuestras emociones e inconformidad individual y grupal. Este espacio es una invitación a situar la atención desde la necesidad y la complejidad que tiene el otro/a y no desde el interés personal.</p> <p>El video nace de la necesidad de aprender nuevas formas de diálogo, guiadas más allá de lo meramente verbal. Uno de los objetivos esenciales en las familias es adaptarnos a las circunstancias y necesidades del grupo familiar, para lo cual es necesario comprender los lenguajes que cada uno expresa en el núcleo familiar.</p> <p>La canción <i>Color esperanza</i> resuena con nuestras emociones y nos permite manifestarlas. Esta hermosa melodía ha logrado cautivar la vida de muchas personas que han conseguido salir del dolor, la necesidad y desesperanza a través de los recursos y vínculos familiares. La invitación es a sentir la canción desde la experiencia familiar y a la vez comprender la diversidad de significados que podemos encontrar en la lengua de señas.</p>	Video tutorial Guía Computador Para uso de la plataforma Zoom

Reflexión final	Como ejercicio de reflexión se busca la participación de las familias por medio de la actividad lúdica “corazón familiar”. Los integrantes de las familias tomarán una hoja, de la que deben recortar un corazón y doblarlo por la mitad. En el lado izquierdo del corazón escriben lo que consideren positivo sobre su hijo, hija, hermano, padre, madre o cualquier otro familiar acompañante. Al lado derecho escriben aspectos negativos de la persona. Al finalizar, le expresan lo que deseen según sus sentimientos y pensamientos en convivencia familiar. Este ejercicio lleva el acompañamiento de una canción de fondo para la inspiración.	Recurso humano Papel iris Tijeras Lapicero
-----------------	--	---

Unidad de significación socio afectividad		
Tema: La expresión familiar, la base del hogar.		
Actividad: “Reconstruyendo emociones familiares”.		
Objetivo de la actividad: Orientar un ejercicio reflexivo frente a las emociones vividas al interior de la familia en tiempos de COVID-19.		
Desarrollo de la actividad:		
<ol style="list-style-type: none"> 1. Las familias disponen de un mandala impreso que se envía previamente. 2. Se realiza la actividad de pintar y decorar el mandala con unas preguntas orientadoras por parte de los estudiantes de la especialización. 		
ACTIVIDAD	DESARROLLO	RECURSOS
Mandala	Se hace envío de un video con el paso a paso de la construcción del mandala. Durante la elaboración, se plantean las siguientes preguntas a modo reflexión: ¿Cuál es la primera emoción que siente al escuchar “familia”? ¿Para ustedes qué es el amor? ¿Cómo nos demostramos amor en casa? ¿Está bien demostrar amor a mi familia? ¿El amor se puede medir? ¿Me preocupo por las personas que amo? ¿Cuándo somos más amorosos? ¿Qué no es amor?	Hilos Dos palos de pincho por familia Mandala construido previamente (1 hora)

	En la actividad se iniciará preguntando por la experiencia alrededor del tejido en casa, las emociones generadas y la cooperatividad de los miembros del núcleo (5 minutos).	
Reflexión final	Se hace un breve recorrido por la actividad planteada y se recogen impresiones. Finalmente se plantea la siguiente pregunta: ¿Como familia estamos preparados para enfrentar nuevas	

<i>Unidad de significación relación de ayuda</i>		
Tema: Participación familiar como espacio de resignificación creativa.		
Actividad: “El árbol de la vida familiar”.		
Objetivo de actividad: Promover un espacio de participación en el cual las familias expresen, vivencien, reflexionen y resignifiquen anécdotas, logros y aprendizajes en el marco de la pandemia.		
Desarrollo de la actividad:		
<ol style="list-style-type: none"> 1. Exposición del objetivo de la actividad y explicar la metodología. 2. Explicación de la actividad y desarrollo de ejercicio por medio de preguntas orientadoras. 3. Plenaria, en un momento de reflexión y prospectiva familiar. 		
ACTIVIDAD	DESARROLLO	RECURSOS
“El árbol de la vida familiar”	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dibujen un árbol con los materiales dispuestos, de acuerdo con los siguientes criterios: 2. El número de raíces visibles debe ser igual a la cantidad de miembros de la familia que conviven juntos. En cada una de las raíces escriba el nombre y rol de cada uno de ellos. Ejemplo: Lucía (mamá), Pedro, (Hijo), etc. 3. El tronco debe ser ancho para sostener el árbol. En éste, escriba mínimo cinco momentos felices, especiales o de resiliencia que sean significativos para toda la familia en estos momentos de pandemia de vida familiar. 4. Dibujen seis ramas con hojas verdes y frondosas: <ul style="list-style-type: none"> • En las dos primeras ramas escriban anécdotas de las cuales hayan aprendido alguna lección y que hayan ocurrido en el hogar desde que comenzó el confinamiento. 	Hojas de cuaderno Cartulina Lápices o esferos Borradores Colores Marcadores Temperas Plastilina Revistas o periódicos Pegante Tijeras Material

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ● En las otras dos ramas anoten situaciones donde se hayan tenido que dar apoyo mutuo con motivo del confinamiento. ● En las últimas dos ramas, escriban oportunidades que se les hayan presentado como familia, o a algún miembro en particular, durante confinamiento. <p>5. Ahora, dibujen las flores que sean necesarias para anotar las fortalezas, valores y cualidades que tienen como familia.</p> <p>6. Para finalizar, dibujen los frutos de su predilección y en ellos escriban las metas familiares que se quieran plantear de aquí en adelante con motivo de lo aprendido en la sesión de hoy en: comunicación, organización y socio afectividad.</p> <p>7. Plenaria:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● ¿Qué emociones y sentimientos surgen a partir de la realización familiar de este ejercicio? ● ¿Qué significó para usted escuchar las opiniones y vivencias de su familia? ● ¿Qué pueden seguir construyendo momentos de felicidad, apoyo y oportunidades familiares?
¿Cómo se sintió cada uno apoyando a uno de sus seres queridos? ● Después de realizar los diferentes ejercicios de la jornada de hoy, ¿qué consideraciones positivas pueden enunciar sobre el aprendizaje que les dejan las actividades realizadas en comunicación, organización socio afectividad? | <p>reciclado (tela, lana, madera...)</p> |
|---|--|

Resultados

El ejercicio planteado como propuesta de orientación familiar, desde la experiencia de camino, permitió una integración familiar como oportunidad para resignificar espacios en la familia en tiempos de pandemia por COVID-19. La participación de las familias invitadas evidenció la importancia de un acompañamiento en la afectación psicosocial que ha dejado la pandemia y su efecto del confinamiento y aislamiento social. La necesidad de escucha, de acercamiento con el otro, la expresión de sentimientos, la presencia del otro como compañía social o familiar, son aspectos que se marcan en la cotidianidad, y que se suman a las labores de vivienda, trabajo y cuidado de los hijos.

Es clave señalar que el ejercicio de integración familiar, resignificando espacios, logra desarrollar un método de estudio participativo desde la animación socio cultural, lo que permitió generar discusiones entorno a las realidades de las familias en sus diferentes ámbitos de socialización. La pandemia por COVID-19 ha dejado fracturas en aquellas estructuras sociales más próximas del individuo, por lo que surge la necesidad de generar espacios de vinculación social desde el reconocimiento del otro como ser. En este caso, el encuentro virtual con las familias permitió identificar que las personas requieren de un acompañamiento psicosocial que les permita expresar sus necesidades emocionales. Es decir, requieren ser orientadas en el deber social de la cooperatividad, la emocionalidad, la vinculación relacional y el sentir con las realidades del otro.

La experiencia de camino permitió que el festival de integración se convirtiera en una excusa académica para desarrollar nuevas propuestas de vinculación familiar desde la comprensión de las realidades y las necesidades de las familias de los estudiantes de la cohorte 79. Fue una oportunidad relacional que se pensó para aquellos orientadores y sus familias, destacando su importancia y reconociendo un rol significativo de los participantes en la construcción de una sociedad. Las reflexiones que surgen en este espacio académico se estructuran por cada unidad de significación señalando su importancia y su aplicabilidad desde la orientación familiar. En este caso se describen algunas consideraciones.

En cuanto al escenario propuesto desde la *Unidad de significación de organización*, las familias logran llevar a cabo procesos de reflexión frente al contexto en el que viven. Al respecto, señalaron que las actividades facilitaron el reencuentro con el otro, con sus hijos e hijas, sus parejas, sus abuelos y abuelas y todos aquellos a quienes consideran significativos en su diario vivir. Fue un reencuentro desde la emocionalidad que permitió afianzar sus interacciones como parte de su individualidad, lo que les permite integrarse en contextos mucho más amplios. Hernández (2005) resalta esta idea al subrayar la importancia de la familia en la emocionalidad de sus integrantes y en el fortalecimiento de aspectos importantes de la unión familiar, al tiempo que busca reconocer y resolver las necesidades emocionales de sus integrantes, a través de la construcción de relaciones afectivas que determinan el estilo de interacción con otros contextos (laborales, académicos, sociales, entre otros).

Con el desarrollo de la actividad “el carro familiar” las familias participantes también reconocen sus diferentes formas de organización y parte de su historia de vida familiar, aludiendo que conocer más sobre su descendencia familiar les recuerda algunas formas de vivir y percibir la realidad según sus creencias. En este caso señala una de las familias participantes: “qué bonito porque hicimos memoria de nuestros abuelitos, o bisabuelos y caímos en cuenta de cosas que ya habíamos olvidado o incluso no sabíamos”.

Es importante señalar que dentro de la estructura familiar existen diversas perspectivas de organización, por lo que las familias identifican, por medio de la actividad, que los miembros de su hogar no se limitan a los integrantes con quienes comparten vivienda, sino que también existen otros miembros con los que se complementan relacional y emocionalmente en la organización de sus vidas. También existe un proceso de identificación en el grupo, en el que reconocen hacer parte de un sistema que les permite construir una vida individual y social, lo cual se vio reflejado con las iniciales que ubican en la placa de “el carro familiar”

(Figura 1). De igual manera, las familias señalaron como valores el respeto, el amor, la alegría y la unión familiar lo que refleja su visión de la estructura familiar, que viene acompañada de unos patrones de socialización basados en el amor por el otro.

Como sugiere Baeza (2005), la familia es una institución ligada al desarrollo de las sociedades y los modos culturales de cada organización social, y cumple funciones relacionadas con la reproducción generacional, pues es donde primero se socializan los valores a los pequeños para formarlos como adultos del futuro. En este aspecto es claro observar cómo, desde sus formas particulares de vivir y de percibir sus realidades, las familias generan procesos de socialización con el medio, proceso de interacción determinado por sus principios y sus valores.

Por otra parte, la libre expresión y la unión familiar durante el ejercicio de las actividades, fueron la base del desarrollo de un espacio que resignificó experiencias vividas a lo largo del tiempo a nivel personal y familiar en el marco de la pandemia. Allí, afloraron sentimientos de alegría y nostalgia al recordar aquellos seres que ya no están y que también han dejado un legado de amor y entrega a la familia.



Figura 1. Actividad unidad de significación de organización “el carro familiar”

Cabe resaltar que, como expresión de sus sentimientos, a partir de las actividades descritas, las familias logran afianzar sus emociones respecto a sus vivencias, llevan de manera simbólica la representación de su vida, su familia y acompañantes, quienes se convierten en figuras representativas para su diario vivir. Así lo describe una de las familias participantes:

El pintar el carro me hizo recordar el gusto que he tenido por pintar y que hace mucho no lo hacía; el subir al carro a los participantes del viaje me hizo recordar esas personas importantes que podrían acompañarnos en ese viaje y seguir teniendo presente los sentimientos que hacen parte del viaje. (Participante, 2020).

De acuerdo con Hernández (2009), la familia como grupo humano se activa y se perpetúa en el tiempo, de manera que la comprensión de la noción cultural de familia se orienta más hacia su funcionamiento

interno. Por tal motivo, deben rescatarse las diferentes características que engloba el sistema, como sus diálogos, roles, formas de vivir, sus experiencias y la construcción de las relaciones con el medio que los rodea. En las conversaciones, las familias reconocen las diferentes experiencias de vida de las otras familias, en un espacio de introspección frente a la forma de llevar sus relaciones interpersonales, como una oportunidad para reestructurar lazos en función de su vitalidad familiar. Así los describe una de las familias participantes:

Sentimos mucha alegría, satisfacción de compartir las experiencias familiares con otras personas, emoción al reflexionar acerca de lo que a veces no nos detenemos a pensar acerca de cada uno de los integrantes de la familia, muchas veces por la premura de las otras actividades o por falta de unión y desconocimiento. (Participante, 2020)

De manera significativa, el escenario de integración familiar desde la unidad de significación de organización favorece una revisión de las relaciones, el aprendizaje colectivo que se construye por medio virtual y la escucha de vivencias y reflexiones aportantes al desarrollo de vida. Por ende, se estima que pensarse en la familia desde su estructura y formas de organizarse posibilita mirar a la familia desde una perspectiva sistémica, donde los integrantes convergen desde sus individualidades aportando al buen ejercicio de las relaciones. Esta situación es descrita por Galvis (s.f), quien señala que en las familias se presentan juegos de afectos e intereses individuales y colectivos que caracterizan las relaciones interpersonales que constituyen la vida misma del grupo familiar.

En cuanto al escenario propuesto por parte de la *unidad de significación comunicación*, se pudo observar cómo a través de plataformas digitales a la distancia, las familias logran transmitir sus pensamientos y sentimientos, generados por cada una de las temáticas planteadas. Como resultado, las familias se sienten capaces de ser escuchadas y a la vez comprendidas por los presentes. Así mismo, durante el transcurso del festival se logra reflexionar sobre la importancia de una comunicación efectiva al interior de las familias, y de esta manera es posible concientizar sobre la realización de espacios de diálogo continuos entre cada uno de miembros. A largo plazo, se producen relaciones más satisfactorias, pues la comunicación se desarrolla a partir de la interacción, que a su vez influye en las relaciones (Arango et ál., 2016) Entonces, las familias reconocen la relevancia de la comunicación en el sistema, como elemento constructor de espacios de relación y resolución de conflictos, y como un aspecto que favorece la unión y el afianzamiento para la construcción de vínculos entre sus miembros. Así lo describe una de las familias participantes: “La importancia de la comunicación desde los diferentes espacios familiares, siempre estar alerta a lo positivo, a lo negativo, a las fortalezas y debilidades para desde estas construir la familia”. Sin importar la distancia entre de los participantes y de acuerdo con el ejercicio virtual asociado a la unidad de significación de comunicación, las familias lograron generar un interés de aprendizaje de una forma dinámica por cada uno de los temas planteados por los estudiantes de la cohorte 79, teniendo como resultado una actividad satisfactoria y reconociendo la actitud receptiva de las familias al momento de la explicación de dichos temas.

De igual manera, durante la actividad, las familias participaron con reflexiones sobre la importancia de mantener comunicación afectiva con todos sus miembros, donde pudieron manifestar la importancia de mantener diálogos constantes y respetuosos. Rodríguez-Bustamante (2016) hace énfasis en este aspecto al afirmar que, en su carácter multidimensional, la comunicación hace visible el pensar, sentir y actuar, característica relacional que posibilita un intercambio de información, de conductas y comportamientos.

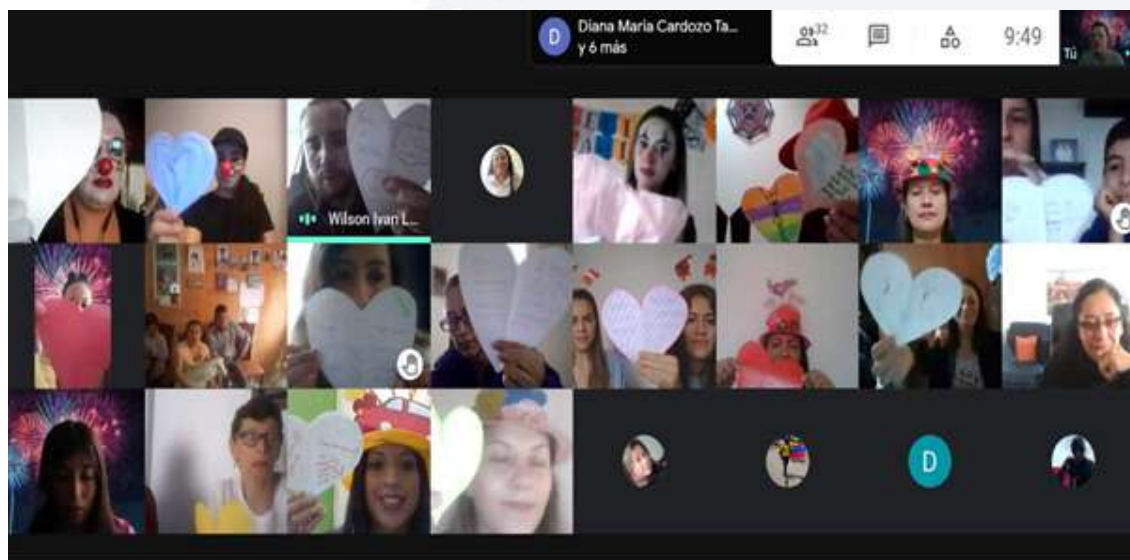


Figura 2. Actividad unidad de significación de comunicación “corazón familiar”

Fuente: Archivo personal

Sobre la base de la comunicación y, en medio de la dinámica planteada, las familias se reconocen como entorno de socialización y escenario de vivencias que les permiten afrontar una vida resiliente. Así lo señala una de las familias participantes: “La importancia de escucharnos en familia, recordar las raíces de las familias, recordar los momentos difíciles que nos han hecho fuertes”. En el marco de la pandemia, la metodología facilitó el intercambio de experiencias de vida, generando reflexiones críticas desde la participación estimulando el ejercicio de sus dinámicas hacia la comprensión de la realidad actual con miras transformadoras (Escarbajal, 1992).

Frente al escenario propuesto por parte de la unidad de significación relación de ayuda, las familias retomaron experiencias, anécdotas, momentos felices y de apoyo vividos a nivel familiar durante la pandemia. Algunas personas manifestaron preocupación al realizar la actividad al ver que su trabajo no resultaba igual al modelo de orientación que aparecía en la guía y que por eso asumen la importancia del acompañamiento para realizarlo, alguien que les genere confianza y credibilidad frente al ejercicio. Esta situación permitió distinguir que en la relación de ayuda se requiere del reconocimiento del individuo sobre sus dificultades y el interés del otro por atender las necesidades de quien lo acompaña. En palabras de Jay Haley (1976), una vez identificada la relación de ayuda, una de las partes actúa para cambiar la situación, mientras que la otra reaccionará para estabilizarla en sus condiciones presentes.

El objetivo de la unidad se vio materializado en la participación de las familias, quienes logran presentar sus emociones, como momentos de tristeza vividos, participación que se llenó de contención y empatía por parte del grupo organizador. Las conclusiones finales que expusieron las familias participantes dan cuenta de la necesidad de estos espacios en el día a día para estrechar los vínculos y obtener herramientas en el marco de la educación y orientación familiar, y para hacer frente a las adversidades.

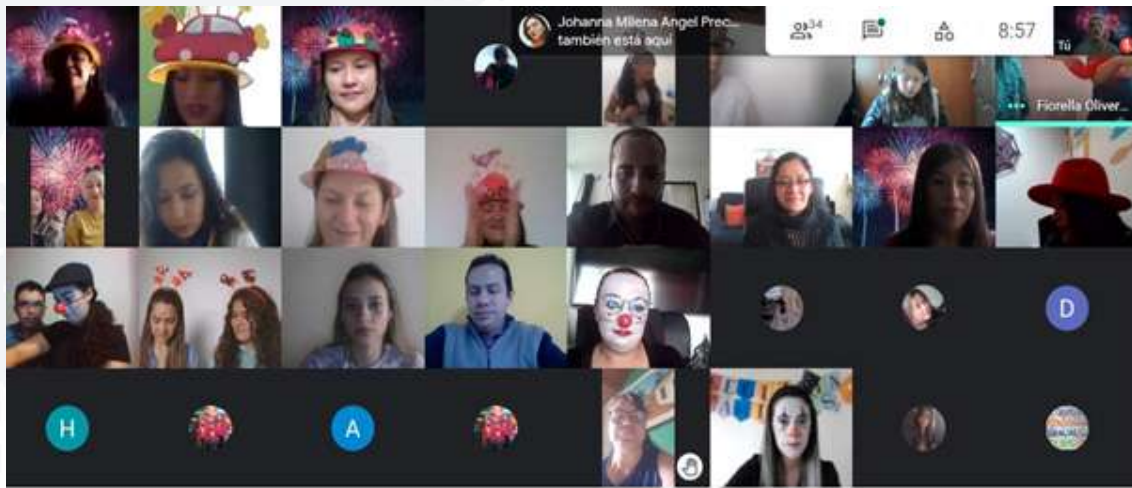


Figura 3. Espacio de reflexión unidad significación relación de ayuda
Fuente: Archivo personal

Desde el escenario propuesto por parte de la unidad de *significación de socio-afectividad*, la actividad demandó plantear formas diversas de unión y vínculo entre las personas que componen la familia. El tejido que se llevó a cabo, se convirtió en un espacio de introspección colectivo, que favoreció una conversación dada a las emocionalidades causadas por la afectación psicosocial en el marco de la pandemia, como lo afirma una de las familias participantes: “la actividad del tejido me gustó porque aquí pudimos expresar nuestros sentimientos con la familia, también ayuda a relajar la mente y pensar en cosas positivas que también hemos tenido que vivir en esta pandemia”.

En medio de sus interacciones, la familia puede acoplar modelos favorables de socialización en el grupo, donde la comunicación y la organización juegan un papel determinante en la dinámica y funcionalidad del sistema, como elementos constitutivos para el buen ejercicio del hogar (Nardone et ál., 2003). El desarrollo socio afectivo resultante permite a las personas evaluar su conocimiento, actitudes y habilidades necesarias para reconocer y controlar sus emociones, así como para demostrar afecto y preocupación por los demás, con el fin de establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y manejar situaciones difíciles. Esto podría definir algunas de las relaciones expuestas en el ejercicio, por las familias participantes, como esta: “sentí mucha felicidad, seguridad y confianza desarrollar esta actividad, la unión familiar”.

Por último, durante las actividades se observó a las familias involucradas, motivadas en su participación antes y durante el festival. Como protagonistas del evento, lograron reconocerse como parte clave del proceso, al señalar que las unidades de significación se articulan a la necesidad de los seres humanos de ser y estar en sociedad a partir de sus preconcepciones, sus realidades, sus emociones, sus vivencias y experiencias, que definen en sí mismo individuos en constante evolución y transformación.

Al finalizar el festival de integración, las familias manifestaron sentir gratitud por este espacio de unión familiar, agradecieron por la creatividad e interés de las actividades, pensando en las familias invitadas y resaltaron la disposición de los estudiantes y docentes para estar con ellos en estos encuentros. Esta situación es puesta en evidencia por una de las familias participantes al indicar que el encuentro de familias puede ser un ejemplo para continuar trabajando desde la orientación:

Es necesario invitar a otras familias a estos espacios, ya que son escenarios para que adquieran herramientas positivas en sus dinámicas familiares y puedan visualizar otras formas de ser familia que los nutra o compartir sus propias herramientas e ideas con los demás en un espacio de contención y aprendizaje participativo. (Participante, 2020).

Conclusiones

Se puede rescatar la importancia que los participantes aportan al ejercicio de integración familiar, señalando su relevancia para el aprendizaje, retroalimentación y formas de ver la vida familiar desde un punto de vista más objetivo. El festival fue un ejemplo de que es posible compartir perspectivas de vida, como una forma de comprender la familia desde las vivencias propias según su actuar y pensar.

En cuanto a la organización familiar, se espera que desde la orientación las familias puedan ser vistas desde una perspectiva más relacional, pues cada integrante constituye un aspecto relevante que permite la funcionalidad del sistema y le aporta las características necesarias para su estructura y organización. Los sujetos que componen el sistema, hacen parte de un entramado de relaciones que es necesario examinar desde posturas emergentes que resignifiquen su rol en la sociedad y reevalúe la clasificación de las familias; una postura ecosistémica que integre diferentes entornos de socialización y de construcción de lo social.

La comunicación actúa como un elemento donde los sujetos perciben su propia realidad, es decir, es una contextualización del lenguaje que obedece a procesos culturales de la familia. Así, cuando se trata de comunicar, los sujetos sociales atienden a sus experiencias para enriquecer el diálogo en los contextos, por lo que las familias e constituyen como agentes que propician diálogos para construir y reconstruir la realidad. Es un elemento social de construcción de vivencias que en lo familiar evoca realidades sistémicas que se retroalimentan en el día a día.

El sistema familiar es un agente que transmite emociones, sentimientos, experiencias y asume un control relacional de los individuos, por lo que la orientación retoma un papel importante frente al reconocimiento de las diferentes estructuras familiares que han venido elaborando sujetos capaces de reconstruir sus vidas y afrontar las nuevas realidades. La relación nutricional es la base fundamental para el crecimiento, desarrollo, bienestar y la salud mental del individuo, aspectos que se configuran en el ejercicio de la convivencia familiar.

En cuanto a la relación de ayuda, las familias se convierten en actores que se movilizan de acuerdo a sus propias necesidades, por lo que la relación de apoyo en su sentido más significativo, requiere comprender que ayudar es facilitar el crecimiento de la otra persona y su realización por cuenta propia. Desde la autonomía puede verse el desarrollo de este rol en el sentir por el otro, en su necesidad más práctica de interrelacionarse y vincularse a nuevas experiencias que se van articulando a los contextos actuales. De manera práctica, la relación de ayuda es una acción que demanda pensarse en el otro como un sujeto igual, lo que implica vincular actos recíprocos de validación emocional favoreciendo un proceso de cambio o avance en las personas.

Es importante señalar que el escenario de encuentro familiar por medio virtual, posibilitó en los participantes abrirse relacionalmente a nuevas miradas reflexivas sobre su quehacer cotidiano. El abordaje metodológico que se propuso desde la animación sociocultural, logra sobrepasar posturas de la orientación obedeciendo a las novedosas interacciones sociales que hoy en día proponen las tecnologías de la información. Esto es particularmente cierto en situaciones de crisis, donde los sujetos reconfiguran el sentir más práctico de sus vidas. Desde esta perspectiva, para los profesionales de la orientación se convierte en un reto profesional de acompañamiento a familias, sus realidades y sus contextos, reconociendo la gran diversidad característica que se aborda desde lo sistémico.

Con base en esto, resulta importante fortalecer a la familia en su función de brindar seguridad a sus integrantes, con el fin de que puedan favorecer y posibilitar la expresión y desarrollo de las emociones, y cuidar de las mismas. Fomentar este tipo de espacios desde nuestro quehacer cotidiano, acercarse a la realidad de las familias según el contexto y reconocer sus diversas características relacionales, es y será

el reto para los orientadores titulados y en proceso de formación, con el fin de realizar aportes a la transformación de la sociedad.

El ejercicio de integración familiar permite comprender que las unidades de significación contribuyen al crecimiento psicosocial de las familias, la resignificación de experiencias y las oportunas reflexiones conllevan a visualizar el ejercicio integral de la especialización como un componente viable para la transformación de vida. Son espacios transversales que vinculan el sentir y actuar de los sujetos y que favorecen la autorreferencia tanto en las familias como en los estudiantes que promueven los espacios de encuentro.

Referencias

Arango, M. Z., Rodríguez, A. M., Benavides, M. S. y Ubaque, S. L. (2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 33-50 <https://revistas.ucatolicalluisamigo.edu.co/index.php/RFunlam/article/view/1887>

Baeza, S. (2005). Familia y género: las transformaciones en la familia y la trama invisible del género. *Praxis educativa*, 9, 34-42. <http://www.redalyc.org/html/1531/153120512004/>

Bravo, M. (1989). Las redes de apoyo social y las situaciones de desastre: un estudio de la población adulta en Puerto Rico. Unpublished Dissertation, University of Puerto Rico, Río Piedras.

Cabrera, V., acuña L., Docal, M., y Campos, A. (2020). *Vivencias familiares durante el confinamiento por COVID-19*. Instituto de familia. Universidad de la sabana. https://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Archivos_de_usuario/Documentos/instituto-de-la-familia/Vivencias_familiares_durante_el_confinamiento_por_COVID_19_universidad_de_la_sabana.pdf

Carrioni, G. (1992). *La función socializadora de la familia*. Ministerio de Educación del Perú. <https://recursos.aprendoencasa.pe/perueduca/primaria/6/semana-6/pdf/s6-6-prim-la-funcion-socializadora-de-la-familia-dia-2.pdf>

Centro de apoyo familiar APROME. (2020). *Recomendaciones de los centros de apoyo a las familias del ayuntamiento de Madrid. Familias, igualdad y bienestar social* [cartilla]. <https://www.madrid.es/Unidades-Descentralizadas/InfanciaYFamilia/EntidadesyOrganismos/CAF/EstadoAlarmaGuias/GuiaparalaConvivenciaFamiliarCAF.pdf>

Cervio, A., 2020. *En cuarentena, en casa. Prácticas y emociones durante el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio por COVID-19 en hogares urbanos de Argentina*. [e-book] Buenos Aires. https://www.researchgate.net/publication/341685784_Informe_En_cuarentena_en_casaPracticas_y_emociones_durante_el_Aislamiento_Social_Preventivo_y_Obligatorio_por_COVID19_en_hogares_urbanos_de_Argentina_2020Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa* [web]. https://coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/_files/200000021-47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf

Colectivo por una educación intercultural. (2010). *Manual para la animación sociocultural. Chiapas* [Cartilla]. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/04/Manual-para-la-ASC-2010-Chiapas.pdf>

Escarbajal, A. (1992). La animación sociocultural como instrumento para el desarrollo comunitario. *Anales de Pedagogía*, 1, 87-106. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/50122/1/La%20animaci%C3%B3n%20sociocultural%20como%20instrumento.pdf>

Frías, R. (2000). Una aproximación al concepto comunicación y sus consecuencias en la práctica de las instituciones. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, (1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100103>

Galvis. L. (s.f). Consideraciones epistemológicas para la pedagogía de la familia. Cuestiones de método. https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/familia_contemporanea/modulo1/unidad3/lecturas/pensar_en_la_familia_de_hoy_Capitulo4.pdf

Haley, J. (1976). *Terapia para resolver problemas. Nuevas estrategias para una terapia familiar eficaz*. Amorrortu editores. Hanson, B. S., Isacson, S. O., Janzon, L., Lindell, S. E. (1989). Social network and social support influence mortality in elderly men. The prospective population study of «Men born in 1914» Malmö, Sweden. *Am J Epidemiol*, 130:100-11. https://academic.oup.com/eurpub/article/2/1/16/501332?itm_medium=sidebar&itm_source=trendmd-widget&itm_campaign=European_Journal_of_Public_Health&itm_content=European_Journal_of_Public_Health_0

Hernández, A. (2005). La familia como unidad de supervivencia, de sentido y de cambio en las intervenciones psicosociales: intenciones y realidades. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77330102&idp=1&cid=2602775>

Hernández, A (2009). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Editorial El Búho. <https://catalogo.cecar.edu.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=14221>

Ibarra, L., y Pérez, M. (2020). Vivencia de aislamiento y convivencia familiar en los tiempos del coronavirus. *Alternativas cubanas de psicología*, 8(24), 95-108.

Jylhä, M., Aro, S. (1989). Social ties and survival among the elderly in Tampere, Finland. *Int J Epidemiol*, 18: 158-164. <https://academic.oup.com/ije/article-abstract/18/1/158/616806?redirectedFrom=full-text&login=false>

Linares, J. L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna, la inteligencia terapéutica*. Herder editorial.

Marc, E. y Picard, D. (1992). *Interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Paidós.

Nardone, G. Giannotti, E. y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Herder. <http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Modelos%20de%20Familia.%20Conocer%20y%20resolver%20los%20problemas%20entre%20padres%20e%20hijos%20-%20Nardone.pdf>

Rizo, M. (2011). *Reseña de "Teoría de la comunicación humana" de Paul Watzlawick*. Razón y Palabra, (75), <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199518706028>

Rodríguez-Bustamante, A. (2016). La comunicación familiar. Una lectura desde la terapia familiar sistémica. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 8, 26-43. http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef8_3.pdf

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Libe-rabit, Revista de Psicología*, 13(13), 71-78. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009#:~:text=Dise%C3%B1os%20Narrativos%3A&text=Son%20de%20inter%C3%A9s%20las%20personas,cuestiones%20que%20no%20estaban%20claras.

Shertzer, B. y Stone, S. (1982). *Manual para el asesoramiento psicológico (Counseling)*. Paidós.

Uribe, M. (2012). *Vínculo afectivo y sus trastornos*. CMSIJ Galdakao.

Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (1981). *Teoría de la Comunicación Humana Interacciones, patologías y paradojas*, Herder Editorial. <https://holossanchezbodas.com/wp-content/uploads/2020/05/teoria-de-la-comunicacion-humana-watzlawick-1.pdf>

Una modesta invitación: sacar de los estantes a los estudios en familia

Yolima Amado Sánchez³

La academia y sus representantes, en tanto supuestos depositarios del saber y de la producción de conocimiento, estamos llamados a interlocutar con la sociedad, a generar y participar en espacios colaborativos, críticos y propositivos. Desde el reconocimiento de los entresijos contextuales, sociales, culturales e históricos, estos espacios propician debates que aportan a la construcción de ciudadanías equitativas, justas, libres de violencias e incluyentes, capaces de brindar elementos de análisis, reflexión y acción, y que propendan por el agenciamiento social, el reconocimiento de las diferencias y la disposición de los conocimientos generados para la transformación social. Empero, las más de las veces, tales esfuerzos resultan deslucidos ante las innovaciones tecnológicas, las noticias de coyuntura o los escándalos de la semana; de modo que los esfuerzos intelectuales y humanos que se derivan de los trabajos de investigación que se dinamizan en las aulas parecieran quedar condenados a los empolvados estantes.

La Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate, como institución de educación superior, se ha propuesto aportar decididamente a la consolidación de procesos de formación caracterizados por la cercanía, el cuidado y la proyección social desde sus inicios, lo que le ha permitido hacerse un lugar en el país, derivado del reconocimiento de sus aportes a la comprensión de las familias y a la formación de educadores. Por tanto, en sus actividades cotidianas propenda por la producción intelectual humanizadora y humanizante, con una perspectiva sociocrítica. Es decir, desde la convicción de la necesidad de una reflexión sobre los fenómenos sociales que afectan a los sectores más vulnerables, con un interés emancipatorio que transite hacia una sociedad justa e incluyente. Así mismo, desde sus orígenes, ha situado en el horizonte de sus esfuerzos la incidencia en los procesos educativos y reflexivos acerca de las familias y de sus integrantes, de modo que sus egresados, tanto de pregrado como de posgrado, han tenido ocasión de vincularse a discusiones y propuestas investigativas y de intervención que hacen de las familias, protagonistas con capacidad de agenciamiento y sujetos colectivos de derechos y deberes.

El Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate es una unidad académico-administrativa de la Unimonserrate que se soporta en los desarrollos académicos de la educación posgradual de la Especialización en Educación y Orientación Familiar (un posgrado que ya cumple más de 30 años de funcionamiento), y de la Maestría en Familia, Educación y Desarrollo (creada por el Consejo Superior de la institución en 2012). Está comprometido con la investigación, la proyección, la comprensión y la formación de profesionales del país que logran interrogar y comprender las dinámicas familiares en los contextos territoriales, así como sus configuraciones sociales, políticas, históricas y culturales, con el ánimo de aportar a procesos de co-construcción y transformación de las realidades familiares, educativas y del desarrollo humano y social.

En los años de funcionamiento de los dos posgrados, resultan innumerables los esfuerzos de los profesionales que, desde diversos campos disciplinares, experiencias profesionales y laborales, así como trayectorias vitales, han construido propuestas y proyectos de educación y orientación familiar, ejercicios prácticos de intervención y documentos fruto de procesos de investigación que se concretan en trabajos de grado. En sus desarrollos y elaboraciones es posible seguir el rastro de las dinámicas de las familias, de los fenómenos incidentes, de las permanencias y emergencias, de los asuntos de coyuntura en el país y

³ *Magister en Psicoanálisis, subjetividad y cultura. Directora Maestría en Familia, Educación y Desarrollo y Especialización en Educación y Orientación Familiar - Fundación Universitaria Monserrate, Bogotá, Colombia. yamados@unimonserrate.edu.co <https://orcid.org/0000-0001-9228-8002>*

Interés investigativo respecto a las prácticas educativas, historia de la educación y la consolidación filosófica y ética del pensamiento contemporáneo occidental; con herramientas conceptuales y metodológicas a partir del psicoanálisis, orientadas a la formulación y desarrollo de proyectos de investigación de fenómenos situados en la intersección entre subjetividad, sociedad y cultura, particularmente de aquellos que afectan a la sociedad colombiana

en la región, año tras año, cohorte tras cohorte. Los estudiantes del Instituto, tanto de la Especialización, como de la Maestría, han dejado huella en la producción intelectual que desarrollan en los espacios académicos vinculados a la investigación y la intervención, así como en los de fundamentación conceptual y significación. De esta manera, articulan las realidades de sus escenarios laborales, así como las lecturas de contextos de interés que, a la larga, dan cuenta de las variaciones de los fenómenos sociales que problematizan, incluso al tenor de las exigencias de una escritura que no siempre disfrutaban o que no logran valorar del todo.

Recientemente, por ejemplo, la situación de pandemia que convivió con nosotros desde la declaratoria de la OMS en marzo de 2020, generó diversas y complejas transformaciones en la organización y el funcionamiento social, en la cotidianidad de los vínculos y las relaciones humanas, incluso en la problematización de las realidades sociales. Estos cambios precipitaron tanto exclusiones como el reconocimiento de aristas sociales que, si bien ya hacían parte del lazo social, modificaron la forma de reconocernos y de acercarnos; hubo lugar para la resignificación de las experiencias vitales en diferentes momentos de la trayectoria vital, así como de los imaginarios acerca de la salud, la enfermedad, la vejez, la infancia, el trabajo, el estudio, e incluso, la muerte. Todas estas cuestiones fueron interrogadas, comprendidas y desarrolladas por los estudiantes desde diferentes campos disciplinares, además de sus reclamos e intereses profesionales y personales. Dicho de otra forma, trabajo académico con un cierto plus subjetivo, auto-reflexivo, situado y cercano.

En poco más de dos años, las transformaciones sociales nos reclamaron, como sociedad civil, como academia y como institucionalidad, la generación de análisis, investigaciones, proyecciones y problematizaciones multicausales que contribuyesen a la comprensión de lo acontecido, a la generación de alternativas para hacer frente a los diversos malestares sociales y personales derivados de la pandemia. Desde diversos sectores se hizo necesario proponer acciones dirigidas a atender de manera oportuna, cualificada y crítica las necesidades y requerimientos de las personas con quienes compartíamos los diversos escenarios sociales, en la perspectiva de paliar, desde el esfuerzo mancomunado de la sociedad civil y el Estado, las consecuencias a mediano y largo plazo de los embates de la pandemia, no sólo en términos de la salud física, sino de la salud mental y emocional de los colombianos y colombianas.

Son múltiples, así mismo, los esfuerzos y desarrollos derivados del trabajo de nuestros profesores en los últimos años. Se han ocupado de cuestiones como: la cultura de paz en los programas de Educación y Ciencias Sociales y Humanas de las Instituciones de Educación Superior de Bogotá; la intersección entre familia, vivienda y políticas públicas; los modelos de Orientación Familiar en la educación media; la relación entre los programas posgraduales de familia y la política pública de familia, a través de los planes de desarrollo colombianos; los factores sociopolíticos y culturales de las familias en Colombia; la incidencia de los significados de la diversidad familiar en la atención a las familias por parte de los servidores públicos; la educación sexual y los jóvenes, más allá de los cuerpos; las redes de apoyo en familias rurales, desde las prácticas colaborativas; las dinámicas familiares y la economía doméstica rural; las prácticas de cuidado y autocuidado en niños y niñas con cánceres pediátricos y sus familias; las estrategias didácticas de la escucha para el desarrollo del pensamiento crítico; la reconfiguración familiar, territorial y las nuevas ruralidades; así como los esfuerzos interinstitucionales y de red tendientes a la caracterización de las familias en el país, por mencionar algunos. Todos estos proyectos de investigación han implicado, a la vez, esfuerzos de intervención y de co-construcción con las familias, en sus territorios.

En lo que concierne a los estudiantes de la Especialización en Educación y Orientación Familiar y de la Maestría en Familia, Educación y Desarrollo, la producción académica, los esfuerzos y propuestas de intervención son aún más situados, diversos y con incidencia directa en los territorios, en las familias, en las instituciones y organizaciones que trabajan con y para las familias en el país. Por ejemplo, en los últimos cinco años, se han ocupado de cuestiones, fenómenos y problemáticas como la parentalización de los adolescentes y sus relaciones con la convivencia escolar; los significados de las prácticas de riesgo en los contextos escolares y familiares de los adolescentes; la relación entre las estructuras familia-escuela en

el desarrollo de capacidades de socialización; las redes de apoyo como caminos de posibilidad para fortalecer a las familias con hijos en situación de discapacidad; las prácticas de corresponsabilidad parental; algunas propuestas para entretelar prácticas del cuidado social desde la ecología de saberes; las narrativas de las mujeres sobre la práctica del enfoque de derechos en la estructura familiar y en la participación laboral; las redes de apoyo y narrativas de agenciamiento de las familias monoparentales; la influencia de las emociones en las relaciones cotidianas entre familia y escuela; la parentalidad resiliente en familias de militares heridos en combate; las familias sin hijos en la sociedad del rendimiento; o las representaciones sociales de los estilos educativos parentales en diversas formas familiares, por mencionar unos cuantos trabajos.

Como mencionamos previamente, los embates y aprendizajes vinculados con la pandemia tuvieron lugar en los ejercicios de investigación e intervención en el Instituto; nuestros estudiantes se ocuparon, por ejemplo, de la nutrición relacional de adultos mayores en los contextos familiares en la situación de aislamiento social por pandemia; las incidencias en los modelos de comunicación en las familias aisladas por el COVID-19 en el centro del país; la resiliencia familiar ante situaciones de duelo; los procesos de comunicación en familias durante el confinamiento; las formas en que el duelo y los rituales cambiaron por cuenta de la pandemia; las modificaciones y movimientos socioafectivos; los cambios en los consumos, entre otras cuestiones de interés.

Nuestros estudios en familia han dirigido sus esfuerzos a las cotidianidades de las familias, de los estilos de crianza, los efectos de las migraciones, del conflicto armado, los procesos de reclusión, las estrategias para el agenciamiento familiar, la articulación entre familia y escuela, el lugar de las familias respecto del desarrollo social, el juego y las estrategias de dinamización familiar... Y aunque la mención de los esfuerzos de la comunidad del Instituto de Estudios en Familia de la Unimonserrate podría tomarnos varias páginas, sigue habiendo mucho por saber y comprender, pues, como dijimos antes, las familias, sus realidades, los contextos y los interrogantes siguen cambiando, así como las apuestas de nuestros estudiantes, profesionales en formación que logran reconocer de primera mano, amplia y situadamente, aquello que acontece a las familias, incluyendo las suyas propias.

Prevalece, entonces, la necesidad imperiosa de seguir preguntándonos, de seguir reflexionando de manera crítica sobre las circunstancias, fenómenos, realidades, comprensiones y recursos de las familias, ya sea que nuestros ámbitos profesionales se relacionen de manera directa con la investigación o intervención que atañe a las familias, o con algunos de sus integrantes. Esto ha sido comprendido por los estudiantes de nuestros posgrados, quienes, desde las ciencias humanas, de la salud, económicas o políticas, incluso desde sus opciones vocacionales, han comprendido la necesidad de ampliar sus saberes epistemológicos, sus reflexiones y potencial creativo. Así, pueden continuar aportando a la comprensión de las familias, de lo que ocurre en su interior y, en relación con el amplio contexto social, de los fenómenos o problemáticas que inciden en su cotidianidad y en la posibilidad de ser reconocidas.

Además, se dan las condiciones para asumir su lugar en la sociedad como sujetos colectivos de derechos y deberes, que tienen vidas y trayectorias propias, experiencias colectivas particulares que dan cuenta de sus realidades como organismos vivos e interrelacionados, permeables a las encrucijadas de su propia época y a las de las que la anteceden. Cuentan con potencialidades y capacidades más trascendentes que la sinergia entre sus integrantes, familias de ayer, de hoy y del mañana, que además tendrán situaciones que requerirán de apoyo, intervención u orientación, de oportunidades y garantías, cuya comprensión y reflexión crítica siempre estará incompleta, susceptible de ser entretelada nuevamente. Para eso estaremos todos aquellos que aunamos esfuerzos para mantener los Estudios en Familia, pues la apuesta no es intelectual; es ética y profundamente humana.



Experiencias de investigación formativa

Cambios en las prácticas de crianza en diferentes generaciones de una familia del municipio de Zipacón

Geraldine Godoy Jiménez ⁴
Leidy Juliana Parra Gómez ⁵
Yesica Patricia Gutiérrez Muñoz ⁶

Resumen

Este artículo presenta una discusión sobre los cambios en las prácticas de crianza en una familia extensa del municipio de Zipacón. Para ello, se llevan a cabo entrevistas semiestructuradas a los miembros de la familia y posteriormente se realiza el análisis de los resultados a partir de las categorías propuestas para el estudio (comunicación, protección y cuidado, límites, control psicológico, autonomía). Así mismo, se traen a colación algunos resultados adicionales que arroja el estudio relacionado con la jefatura del hogar. Finalmente se consideran las disonancias y concordancias en las prácticas de crianza y se brindan recomendaciones a futuras investigaciones.

Palabras clave: prácticas de crianza, familia, generaciones, cultura.

Abstract

This article discusses the changes that occur in terms of parenting practices in an extended family in the municipality of Zipacón. For this purpose, semi-structured interviews are conducted with family members and then the results are analyzed based on the categories proposed for the study (communication, protection and care, limits, psychological control, autonomy). Likewise, some additional results from the study are brought up, related to the head of the household. Finally, dissonances and concordances in parenting practices are discussed and recommendations for future research are made.

Keywords: parenting practices, family, generations, culture.

⁴ Estudiante de séptimo semestre de psicología en la Universidad de Cundinamarca, interesada en el estudio de los fenómenos sociales y la práctica en psicología clínica y psicología social. ggodoyj@ucundinamarca.edu.co

⁵ Estudiante de séptimo semestre de psicología en la Universidad de Cundinamarca, interesada en los diferentes fenómenos sociales de su contexto. ljulianaparra@ucundinamarca.edu.co

⁶ Estudiante de séptimo semestre de psicología en la Universidad de Cundinamarca, interesada en el campo profesional de psicología clínica y psicología de las organizaciones y del trabajo. ypatriciagutierrez@ucundinamarca.edu.co

Introducción

El paso de los años, la evolución del mundo y el ser humano en todos sus aspectos contribuyen en el desarrollo de cambios significativos en el ejercicio del diario vivir de las personas y su relación con los demás. Particularmente, las dinámicas familiares se ven directamente influenciadas por estas nuevas maneras de entender y desenvolverse en el mundo.

Los cambios en la familia durante los últimos 40 años, han sido los más profundos y convulsivos de los últimos 20 siglos. La familia tradicional ha cambiado. Aparece hoy un gran número de modelos que alteran los parámetros bajo los que se entendía la vida familiar. Los cambios afectan a todo el sistema familiar (Sánchez, 2008). El artículo 42 de la constitución política de Colombia refiere que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Por tanto, y a raíz de los cambios mencionados en la configuración familiar en el mundo, el interés en nuestro contexto se centra en diferentes aspectos que atañen tanto a la intimidad de la familia como a sus relaciones con el entorno que la rodea (Aguirre, 2000). Por medio de estas es posible dar cuenta de los cambios que han atravesado las familias a lo largo de los años y a raíz de la llegada de nuevas generaciones.

Un impacto importante de la llegada de estas nuevas generaciones se ve reflejado en el ejercicio de crianza, además de la adaptación a las más recientes exigencias de la sociedad, cuyas modificaciones inician su proceso al interior de los hogares. Un factor a resaltar en este proceso es la transformación las relaciones familiares, especialmente entre padres e hijos, y el nuevo sentido que encierra este cambio en la convivencia familiar (Aguirre, 2000). Estas nuevas perspectivas y ejercicios en crianza no sólo se dan en contextos del área urbana, sino también en los espacios rurales que, si bien tienden a mantener ciertas costumbres, no están exentos de variaciones en las dinámicas del hogar y en la manera en que se percibe y se ejerce la crianza.

El presente estudio se centra, por tanto, en el municipio de Zipacón, perteneciente al departamento Cundinamarqués, ubicado en la Provincia de Sabana Occidente, específicamente en la vereda Pueblo Viejo. Para la ejecución de la investigación se seleccionó a la población y metodología mencionadas, dada la oportunidad de acceso a la información dentro de la cual será posible abordar las distintas situaciones que rodean el fenómeno. Para ello se tuvo en cuenta la presencia de los mencionados cambios en el mundo y la sociedad, la familia en Colombia y las variaciones de los últimos años (Sandoval et al., 2019; Triana et al., 2010). Se contempla también las dinámicas de las nuevas generaciones y las adaptaciones de crianza a todo lo mencionado anteriormente. El análisis se da a la luz de las categorías: comunicación, protección y cuidado, límites, control psicológico y autonomía, las cuales responden a planteamientos de central importancia para la comprensión de condiciones particulares en la crianza.

Los procesos relacionales al interior de las familias denotan en sí mismos los aspectos culturales y socioeconómicos que la rodean. Como consecuencia, la comunicación y los códigos de articulación son un pilar significativo, no sólo de retroalimentación, sino también de estudio; reflexionar en torno a estas dinámicas ofrece una amplia perspectiva de los primeros acercamientos a la integración en las interacciones sociales y los patrones aprendidos y aceptados para este fin (Uribe, 2006). De igual manera, el abastecimiento adecuado de las necesidades de los infantes está relacionado con la formación integral de los sujetos, puesto que está presente en cada momento desde el inicio de su vida. Esto le ayuda a resolver fenómenos de la vida diaria (Martín y Megret, 2013), haciendo visible la protección y el cuidado en la etapa de la crianza, y a su vez promoviendo procesos de autonomía de manera simultánea.

Los resultados del presente estudio son producto del proyecto integrador realizado entre los núcleos temáticos: Familia y sociedad y Medición y evaluación. Se trata de registros sociales contemplados en el pènsum del programa de psicología de la Universidad de Cundinamarca.

Descripción contextual

Zipacón es un municipio ubicado en el departamento de Cundinamarca, destacado en la Provincia de Sabana Occidente por su cultura. De acuerdo con Martínez (2010), esta zona contiene un antiguo resguardo indígena, y algunos de sus habitantes son descendientes de pobladores originales. Es un lugar en donde se han llevado a cabo diversas excavaciones arqueológicas y de varias pinturas rupestres del siglo XIX. Si bien es llamada la Villa Cultural de Cundinamarca, no siempre fue así, pues para la década de los 50 su principal actividad económica era la minería, por lo que durante un tiempo se destacó y despertó envidias. Sin embargo, ese recurso natural caducó y llevó a los habitantes del municipio a trasladarse a otros municipios cercanos, provocando así que el lugar quedara desolado ante la falta de fuentes de trabajo.

Dicha situación ocasionó que más adelante se buscaran otros recursos como la ganadería y la agricultura, que en la actualidad se ejercen y son las principales fuentes de ingreso del municipio. Además, se fue desarrollando poco a poco, y gracias a un célebre zipaconés, el Sr. Carlos Pinzón, la cultura que hoy en día tanto destaca. Consecuentemente, se construyó la Casa de la Cultura, la Concha Acústica que lleva su nombre, y la Sala de Música Guillermo Uribe Holguín, la cual permitió la construcción del reconocido Festival de Música Clásica (Camacho, 1993). Cabe destacar que el Municipio aún conserva mucha tradición y sitios relevantes que destacan la cultura, que datan del siglo XVIII, como la finca Chaguya, estación Cisneros y Piedra Gorda (Martínez, 2010).

Ahora bien, en el último censo realizado por el DANE Censo Nacional de Población y Vivienda-CNPV 2018, Zipacón cuenta con 4.211 habitantes, de los cuales el 51% corresponde a hombres y el 49% restante hace referencia a mujeres, y la mayoría de su población se encuentra en las edades comprendidas entre 15 y 19 años.

La estructura familiar más común (68%) la constituyen hogares nucleares donde los hombres son jefes de hogar, seguida de las familias monoparentales donde la jefatura es de mujeres (madresolterismo). Es evidente que la crianza y la educación se han visto polarizadas en el municipio por los dos ambientes que predominan: por un lado, dado que es un municipio tan tradicional con costumbres tan arraigadas, en las familias nucleares donde la jefatura es masculina, la crianza está a cargo de la madre aunque pese a que no es ella quien lidera y dirige el hogar. En algunos sectores de Colombia, esta es así que “pervive y se mantiene la estructura de la familia con marcados parámetros de tradición patriarcal” (Triana et ál., 2010). Por otro lado, en las familias con jefaturas femeninas sin cónyuge es más evidente cómo la crianza se ve afectada por la calidad de tiempo que la madre puede dedicar a sus hijos, pues ella provee el hogar económicamente, lo que implica que la mayor parte del tiempo esté laborando (Fritz Melo et ál., 2022).

Del mismo modo, si se analiza a la familia desde una mirada un poco más social y cultural, dejándose llevar por relatos informales de sus habitantes, es común encontrar que las familias en Zipacón son extensas, y a pesar de que se identifican como familias nucleares, los hogares se comparten con otros familiares ya sean de la madre o del padre, y del mismo modo adoptan sus prácticas de crianza y las replican de generación en generación. Esto ocurre particularmente hacia la vereda de Pueblo Viejo.

Esta investigación tiene como fin responder a la siguiente pregunta problema: ¿Cuáles son las concordancias y disonancias en los cambios de las prácticas de crianza en diferentes generaciones de una familia del municipio de Zipacón? De este modo, durante el proceso investigativo, se espera describir los cambios presentados en las prácticas de crianza en las diferentes generaciones en familias del municipio de Zipacón, teniendo en cuenta que también se supone identificar los cambios acaecidos en las prácticas de crianza a lo largo de las generaciones. Asimismo se dará cuenta de los principales hábitos y costumbres que rodean las prácticas de crianza para identificar las causas de los cambios en dichas prácticas.

Marco teórico

El marco teórico de esta investigación apoya la conceptualización de las temáticas propuestas, determina los antecedentes y sustenta bases conceptuales acerca de las prácticas de crianza en las diferentes generaciones familiares, para lo cual se recoge información, postulados teóricos e investigaciones.

Antecedentes

Al iniciar la investigación se toman como punto de partida algunos artículos e investigaciones que proporcionan una mirada un poco más objetiva acerca de los cambios en las prácticas de crianza con el fin de darle profundidad al estudio. Al respecto, la investigación realizada por Gutiérrez et ál. (2017) la cual tiene como propósito describir las permanencias y transformaciones en las prácticas de crianza de tres generaciones en familias del municipio de Cartago, Valle del Cauca, indagando también los cambios históricos que son reconocidos por cada generación. Esta investigación evidenció que, si bien los padres ejercen una gran influencia al ser los cuidadores y llevar consigo las prácticas, el medio social es el que promueve su cambio o su permanencia. Mientras que en la primera generación existe un fuerte arraigo a las creencias religiosas sustentadas en la ley divina y es muy común el castigo físico, en las dos últimas generaciones, un poco más jóvenes, niños y niñas son percibidos como sujetos de derechos, y se sustituye el castigo físico por otras opciones.

Por otro lado, la investigación de Pulido et ál. (2012) describe las pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional en cuatro familias de bajo nivel socioeconómico en Bogotá. Dicha investigación habla sobre la composición de las familias (extensas, monoparentales, nucleares, compuestas etc.), de los roles y allí categorizó las generaciones en tres tipos: fuerte, fuerte-frágil y frágil. Esta investigación explora conceptos como:

Familia: existe una gran diversidad de percepciones y significados que se le atribuyen a la familia, según el contexto, las tradiciones o la historia singular de cada espacio, además del rol que cumple allí la familia. Para el ejercicio de este estudio se tomarán en cuenta dos conceptualizaciones particulares: en primera instancia la consignada en el artículo 42 de la Constitución Política de Colombia que ve a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformar. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia” (Constitución Política de Colombia, 1991).

Lo anterior evidencia que estudiar las familias colombianas implica sumergirse en su contexto particular y las normas que le rodean y delimitan el comportamiento social dentro del territorio. Adicionalmente, será tomada en cuenta la definición de familia desarrollada por Alberdi en 1999 (citado en Sánchez, 2008): “La Familia está formada por dos o más personas unidas por el afecto, el matrimonio o la afiliación, que viven juntas, ponen sus recursos económicos en común y consumen conjuntamente una serie de bienes en su vida cotidiana”.

Prácticas de crianza: de acuerdo al planteamiento de interés, se toma como referente a Aguirre (2000) para entender las prácticas de crianza como “acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, y el aprendizaje de conocimientos que permitan al niño reconocer e interpretar el entorno que lo rodea” (Aguirre, 2000, p. 215). Las prácticas de crianza se convierten entonces en una guía del accionar del niño, pese a lo cual no deben entenderse como un método de dominio, sino como una forma de reorientación que facilita la socialización y la transmisión de valores y formas de pensar propias de la familia. Es importante considerar que estas perspectivas son modificadas por el contexto y las referencias de los padres o cuidadores (Aguirre, 2000).

Otra definición pertinente es la de Bocanegra (2007), realizada en el marco de un estudio de la diversidad en prácticas de crianza de acuerdo a las representaciones sociales, planteando que son “aquellasocio-

nes, no muy elaboradas, sobre la manera como se debe criar a los hijos. Por lo tanto, la justificación de las prácticas de crianza depende de la cultura, del nivel social, económico y educativo de los padres” (Bocanegra, 2007, p.5). Aguirre (2000) y Bocanegra (2007) coinciden en señalar que, dentro de estas acciones, los patrones de cultura y posición socioeconómica desempeñan un importante papel central, pues funge como influencia en las percepciones de lo aceptable o correcto en los procesos de crianza. También recalcan que la propia experiencia de los padres, que un día fueron hijos, guiados por los procesos de crianza de sus propios cuidadores, es el acercamiento por excelencia al fenómeno y por lo tanto impacta directamente en que estos se repliquen, pues son fundamentos asimilados desde la infancia.

Metodología

Este ejercicio investigativo se asume bajo un orden cualitativo, guiado por referentes conceptuales que describen y explican la definición de prácticas de crianza, eje central de este estudio. Por lo tanto, se plantea la investigación desde el paradigma interpretativo y, tanto los resultados como el proceso de su recolección se sustentan a través de un enfoque flexible y comprensivo de las experiencias de la familia frente a las prácticas de crianza. Así, se constituye como un ejercicio de análisis de carácter fenomenológico de estos patrones de comportamiento, para aproximarse a la comprensión y descripción de los diferentes modos de implementar las prácticas de crianza por parte de los padres, cuidadores o personas a cargo de los menores de edad. A través de entrevistas semiestructuradas se presentan las vivencias de los padres que evidencian los resultados obtenidos. Puesto que los criterios de selección no toman en cuenta la representatividad estadística, como indica el método cuantitativo, sino que se propicia un espacio de reflexión y significado que contribuirá a la mejora de aquella praxis que favorece a los menores de edad, como reducir aquellas que van en la dirección opuesta a su bienestar (Vasco, 1990).

Participantes

En la investigación participó una familia extensa de la Vereda Pueblo Viejo, del municipio de Zipacón, dedicada a la agricultura y las labores del campo, en gran medida encabezada por mujeres jefas de hogar. Dicha familia comprende cuatro generaciones, concebidas de dos maneras: a) generación por grupo de edades y b) descendencia parental-familiar.

La primera participante es una mujer de 86 años que se identifica dentro de una generación con elementos históricos significativos de las épocas antes de los años 60 a 90, marcada por una noción de los hijos y del matrimonio, regida por creencias religiosas. En ella, por tanto, se mantiene la idea del no uso de métodos anticonceptivos, compartida por las pautas de crianza defendidas por la iglesia católica. Se trata de una persona viuda y con cuatro hijos, quien se casó muy joven y tuvo su primer hijo a los 18 años, características dadas por su época y por herencia de sus antepasados.

La segunda participante es también una adulta mayor, en este caso de 67 años, madre soltera y clasificada como parte de la misma generación de la anterior integrante, con rasgos cercanos a la institución católica. Aquí se marca la primera tendencia: a mayor cercanía con los años 60 y 70, estas formas de interpretar la realidad social se mantienen, y con ellas la configuración de las pautas de crianza.

La tercera participante es una adulta de 43 años, también madre soltera, pero con una visión algo diferente de la realidad social dada la cercanía con los años 90, por lo que se hace una transición política, social, económica y cultural en el país más direccionados a prácticas liberales.

Finalmente, la última participante es una joven de 20 años junto a su familia: su cónyuge de 22 años y su hija de 1 año. Pertenece a una nueva y más acentuada lectura de la realidad social frente a temas de género, métodos anticonceptivos, creencias religiosas, entre otros, dados los cambios en la educación y la integración de la constitución política de 1991. Todo esto se presenta como una alternativa, pero no relacionada con las ideas antepasadas, pues un cambio generacional podrá ser algo lento, pero ayuda a cuestionar.

Técnicas de recolección

Para el desarrollo de esta investigación se llevan a cabo entrevistas semiestructuradas con cada uno de los integrantes de la familia, haciendo uso de una grabadora para garantizar el registro de información y permitiendo añadir preguntas a medida que sea necesario para explicar o dar cuenta de ciertos temas en los participantes. Por tanto, la relación entre el investigador y los participantes es de sujeto a sujeto, lo que da lugar a una causalidad circular.

Procedimiento

El proceso investigativo se desarrolló en tres fases: en primer lugar, se seleccionaron los participantes por conveniencia, se realizó un acercamiento previo con cada integrante de la familia para informar acerca de la investigación y lograr su consentimiento sobre la dinámica de la investigación. En segunda instancia, se llevaron a cabo las entrevistas semiestructuradas con cada integrante, en diferentes días y con una duración promedio de 30 minutos cada uno.

Categorías de análisis

Dado el planteamiento del fenómeno de interés, y luego de confirmar el lugar destinado para la realización del estudio se establecen ciertas categorías relacionadas, que han sido pensadas para adquirir una mayor y más propicia comprensión y análisis en el ejercicio de la investigación.

Así, una de las categorías centrales será la de comunicación, entendida de acuerdo a la definición de Blanco y Rodríguez (2007, citado en Correa-Heredia y Caile-Caile, 2018, p. 8):

un sistema abierto de interacciones que se dan en un entorno o contexto específico, determinando la calidad de vida del sujeto la cual estará en función de sus necesidades, motivaciones y expectativas, de sus grupos de referencia, de sus capacidades y recursos psicológicos, al igual que de las características físicas y sociales del entorno y contexto sociocultural en el cual se encuentra inmerso.

Teniendo en cuenta que el estudio estará pensado para un escenario en el que converge la familia también se tendrá en cuenta que la comunicación es uno de los factores importantes en el sistema familiar, puesto que la información es la base para fomentar el diálogo e influye en las relaciones familiares [...] define su estructura, donde transmiten mensajes entre los subsistemas y para que sea comprendida es necesario el lenguaje claro y conciso utilizado por los seres humanos, de acuerdo al tipo de comunicación las relaciones familiares sufren algunas adversidades por el intercambio de pensamientos, emociones y sentimientos entre las personas vinculadas al grupo familiar, que son exteriorizadas a través del lenguaje verbal o no verbal (Ibíd.).

Así mismo, la categoría protección y cuidado, se definirá a partir de lo que dicta la ley colombiana. Por ejemplo, el artículo primero de la Ley 1098 de 2006, decreta: “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”. Por tanto, como parte de los procesos de crianza, la protección y el cuidado se incluyen como aquellos asociados al cumplimiento e implementación de lo que esta ley establece. Aun cuando los menores son participantes activos dentro de este proceso, se espera que sean los padres o cuidadores quienes provean dichas herramientas, pues la experiencia y las habilidades del adulto son indispensables para garantizar la seguridad y el bienestar de los niños en las diferentes situaciones en las que puedan encontrarse (Aguirre, 2013).

En cuanto a la categoría límites, será entendida aquí como la serie de imposiciones y reglamentaciones que los padres o cuidadores dictan a sus hijos y que se establecen en la búsqueda de su orientación. Así mismo, se incluye aquí la subcategoría valores: costumbres que se desea inculcar en los niños y niñas,

según lo plantean Schaffer (1989; 1999) y Aguirre (2006). Estos señalan que la adquisición progresiva de normas, valores y habilidades es necesaria para que los niños y niñas puedan incorporarse y progresar en la sociedad. Es lo que se conoce como estrategias para la regulación y el control del comportamiento. Otra subcategoría de límites será castigos físicos que, en el contexto colombiano, ha sido una práctica extendida en los hogares por parte de las familias. Es evidente la diversidad de opiniones sobre si debería realizarse o no; las opiniones a favor, por lo general, se apoyan en la responsabilidad de los adultos de orientar el comportamiento de los niños y que en algunas ocasiones es necesario hacer uso del castigo por su propia seguridad. Por el contrario, quienes están en contra sostienen que se debe preservar la integridad y el bienestar de los niños, y más bien favorecer el respeto de sus derechos, acudiendo en su formación a métodos no violentos (Aguirre, Montoya y Reyes, 2006).

El castigo físico se encuentra reglamentado en Colombia por la Ley 2089 de 14 de mayo del 2021, “por medio de la cual se prohíbe el uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes y cualquier tipo de violencia como método de corrección contra niñas, niños y adolescentes [...]”. A partir de allí se adoptará la siguiente definición para castigo físico: “el uso de la fuerza física con la intención de causar a un niño una experiencia de dolor, pero no lesionarlo, y cuyo propósito es corregir o controlar la conducta del niño” Strauss (1994).

Se tendrá también en cuenta la noción de control psicológico, dentro de la cual se enmarcan aquellas formas de influencia y manipulación llevadas a cabo por los cuidadores o padres, que busquen modificar, controlar o alterar la conducta de niños y niñas en beneficio de quien ejerce tal intento de control. Partiendo de lo anterior, se tomará la definición brindada por Barber (1994, citado por Márquez et ál., 2014), que toma el control psicológico como todo acto de los padres y madres que afectan negativamente a sus hijos, emocional y psicológicamente. Este tipo de control impide el desarrollo de la autonomía de los hijos y el establecimiento de vínculos efectivos con los demás.

Como última categoría de análisis se propone la autonomía, entendida como el progreso de su conocimiento, al conseguir la capacidad de resolver problemas por su propia cuenta. Estas experiencias deben ser reforzadas por sus padres cada día para que puedan acceder al desarrollo y la comprensión de nuevas ideas, al estar dispuestos a enfrentar nuevos aprendizajes (Jorge, E., González, M. C.;2017).

Resultados

Según cada categoría de análisis se obtuvieron los siguientes resultados:

Comunicación: se encontraron dos opiniones diferentes al respecto; una de ellas, proveniente de la generación más antigua, nos dice que no había “tiempo para hablar las cosas”; se referían la gran demanda de tiempo de sus trabajos que, como consecuencia significaba una pobre comunicación con sus hijos. Sin embargo, admiten haber propiciado espacios ocasionales de charla dentro del hogar, y abordar temas en especial relacionados a los límites. En cuanto a la “nueva” generación, sus participantes señalan la comunicación como una herramienta indispensable como referente casi universal para la educación. Consideran que dar el espacio para hablar con sus hijos y escucharse entre todos es beneficioso y lo más acertado.

Protección y cuidado: entre los relatos de los entrevistados, se encontró que la protección y el cuidado que se brinda a los hijos e hijas va, en primera instancia, encaminado a suplir sus necesidades básicas como la comida, el vestido, el lugar de residencia, y —como lo refieren ellos mismos, cuando se puede— el estudio. Sin embargo, para la generación actual, el estudio es una de las necesidades que se buscan cubrir con más afán, y agregan a estas también el tiempo que comparten con sus hijos, y la calidad de las relaciones que sostienen con ellos. Así mismo, una costumbre importante, y un valor esencial es el amor y la importancia de la familia.

Límites: el límite más repetitivo y no cambiante es que los padres son la voz líder dentro del hogar, los responsables de las decisiones y de su ejecución. También se mencionan los límites y las reglas particulares de cada familia y hogar dentro del contexto en que ejercen o ejercieron su crianza. Por ejemplo, la hora de llegada del colegio, las personas con quienes se relacionan, los quehaceres del hogar y el cumplimiento de cualquier mandato expreso por parte de los cuidadores. De allí surge la subcategoría de valores, donde se resalta, en ambas generaciones, la importancia de la adquisición y el buen ejercicio de valores como el respeto, la prudencia, la honradez, y unos más particulares como no desperdiciar comida, ayudar con el orden del hogar y comportarse apropiadamente. Todos los entrevistados de la primera generación refieren que recurrieron a los castigos físicos como una práctica regular de crianza, y comentaron que sus padres también lo ejercieron con ellos. Se hace énfasis en la efectividad del método y la necesidad de recurrir a él para poder formar a los niños de manera adecuada. Por otro lado, las generaciones más jóvenes prefieren no utilizar el castigo físico y resaltan la importancia de corregir a sus hijos por medio del diálogo, prestándose a sí mismos como guías de las conductas esperadas y/o aceptadas.

Control psicológico: en cuanto al control psicológico, los relatos de las madres pertenecientes a las dos primeras generaciones pretendían modificar y controlar las conductas de sus hijos de manera emocional y psicológica, valiéndose de hechos relevantes, en dos situaciones que eran las más frecuentes: primero, al compartir con ellas percepciones negativas sobre sus padres e incluso en ocasiones negando la posibilidad de verlo, y segundo, recalcando su papel en la crianza y haciendo “conciencia” sobre la importancia de agradecer el cuidado recibido y de comportarse de manera adecuada. Aunque en la última generación el control psicológico continúa presente, ya no está orientado hacia el mismo propósito; desde esta generación se utiliza más con el fin de modificar las conductas de los hijos en pro de su bienestar (como en el caso de la alimentación o la limpieza).

Autonomía: en el caso de esta categoría fue posible, a través de las narrativas, encontrar opiniones un tanto diferentes. Para las primeras generaciones, la autonomía está directamente relacionada al trabajo, en este caso particular en el campo, y a una edad muy temprana. Debido a las largas jornadas de trabajo de los cuidadores, estos se veían en la necesidad de promover la autonomía en sus hijos para que pudieran hacerse responsables por sí mismos para poder permanecer solos en caso necesario, y que tomaran algunas responsabilidades relacionadas al cuidado y aseo del hogar. De igual manera, ambas generaciones refieren el proceso de crianza como autónomo y manifiestan el deseo de no intervenir en otros diferentes a los suyos o viceversa. En cuanto a la nueva generación, se relaciona la autonomía a una gama más amplia de decisiones y al desarrollo de nuevas habilidades sociales; sus participantes comentan la importancia de entender y respetar las decisiones de los niños, si bien no hay mucha claridad en cuanto al momento adecuado en la vida de sus hijos para tomar sus propias decisiones.

Adicionalmente, hay un resultado complementario que arroja el estudio: la mayoría de las familias participantes en el estudio y sus diversas generaciones, son de *jefatura femenina*. Para definir este concepto se tuvo en cuenta la información que brinda la ley colombiana: es Mujer Cabeza de Familia, quien siendo soltera o casada, ejerce la jefatura femenina de hogar y tiene bajo su cargo, afectiva, económica o socialmente, en forma permanente, hijos menores propios u otras personas incapaces o incapacitadas para trabajar, ya sea por ausencia permanente o incapacidad física, sensorial, síquica o moral del cónyuge o compañero permanente o deficiencia sustancial de ayuda de los demás miembros del núcleo familiar (Ley 0082 de 1993, 1993.).

Discusión

A partir de las narrativas y los relatos recolectados fue posible conocer las discrepancias y concordancias en las prácticas de crianza, teniendo presente que en cada generación se han ido moldeando, modificando y manteniendo ciertos patrones de comportamiento. Esto comprueba que aquello que se practica está influenciado por el medio en que se desarrolla, lo que resulta en la conformación de un nuevo núcleo familiar. Como consecuencia, se evidencian algunos cambios en las categorías analizadas que, sin embargo, no son significativos en la crianza de las tres generaciones expuestas, pues en su mayoría tienden a mantener o apropiarse de valores o límites que les han sido transmitidos.

Ahora bien, entre los cambios percibidos en la última generación entrevistada resulta relevante la categoría comunicación como un factor importante a la hora de resolver conflictos y compartir espacios de diálogo, en especial porque en las generaciones anteriores no era un aspecto muy presente, ya que la solución más efectiva era el castigo físico. Del mismo modo, y casi de manera unánime para esta última generación, resulta importante el tiempo compartido con los hijos y la participación en cada etapa de su ciclo vital, con el fin de ayudarles u orientarlos, y prestar más atención a sus necesidades. No obstante, en las generaciones más antiguas dicho tiempo de calidad no se tiene en consideración, quizás por el contexto y las situaciones en que están inmersos. En las dos generaciones más antiguas la madre era responsable de la protección y cuidado de los hijos, por lo que la mayor parte del tiempo estaba enfocada en el trabajo y las labores de casa para suplir las necesidades básicas. En cambio, en la generación más joven hay más flexibilidad con las exigencias económicas que se requieren para suplir las necesidades básicas de los hijos. Es decir, es posible sostener el hogar entre ambos actores de la familia (padre y madre) por lo que uno de ellos puede dedicar tiempo al hogar y el otro al trabajo.

Adicionalmente, dicha transformación también puede verse influenciada, de acuerdo con Chirinos (2009), por el cambio que se produce en cada época. Los individuos de la 'generación X', según el modelo propuesto por Gilburg, son arquetipos nómadas; han sido independientes desde niños. Crecieron en la era de los niños que se quedaban solos en casa mientras las madres trabajaban y con altos índices de divorcio de los padres. Salen para sobrevivir.

En cuanto a la percepción de las madres sobre las prácticas de crianza y su resultado, se comunican tranquilas y conformes con lo inculcado allí, por lo que la escasa retroalimentación presente no menciona ninguna insatisfacción, de donde se infiere que no ha existido ninguna confrontación con estas prácticas de crianza. Sin embargo, es importante considerar que una razón por la que se han mantenido ciertos patrones de comportamiento ha sido el nivel de estrés, pues las evidencias señalan que, al tener múltiples roles y oficios las madres sufren alteraciones como el estrés. El desencadenante más relevante, sin embargo, es la falta de una red de apoyo social, en especial por parte de la pareja. Esto se evidencia en relatos como el de la participante No. 3:

Eso no hubo mayor cambio, es que él tampoco estaba pendiente, tomaba mucho y por eso nos peleábamos... a mí me tocaba con las uñas conseguir pa' la comida y pa' lo que necesitábamos en la casa... eso de vez en cuando llegaba borracho y era a pegarnos a todas.

El testimonio expone que los padres de sus hijas no han tenido un rol significativo más allá de ser proveedores, dejando diversos aspectos que requieren un costo especial en las prácticas de crianza, lo que afecta de manera diferencial las interacciones con sus hijos, y resulta en prácticas severas y no adecuadas para los hijos (Matud et ál., 2002).

Frente a los aspectos que han perdurado a través del tiempo en esta familia, ciertos conceptos y valores transmitidos como un modelo autoritario empleado en las tres generaciones es estable y vigente. Resulta casi indiscutible, por tanto, la presencia de límites establecidos por una jerarquización ejercida y generada en cada interacción, acompañada de castigos corporales como indicio de costumbres y valores poco

flexibles, así como de una naturalización de estos procesos. Esto se evidencia en un extracto del relato de la participante No. 2: “bueno, hija, eso a mí también me criaron de que uno debía obedecer a los taitas así que a ellas se les quedó muy claro una vez que me hicieron una maldad y las reprendí”.

Este testimonio revela que la brecha generacional es acortada; padres e hijos no son amigos, por lo que surgen inhibiciones en su comportamiento, o ciertas conductas no deseadas, como infringir límites impuestos y no creados en el diálogo, lo que facilita una falta de compromiso y autonomía. Aun así se refleja en el espacio conversacional que ciertas creencias son inculcadas fuertemente como la de comer en un mismo espacio y al mismo tiempo, sin ninguna distracción y con la disposición de terminar todo lo que se sirva. Por eso se considera “pecado” dejar comida en el plato; o se inculca la idea de que el trabajo es significativo como fuente de ingresos —que debe tender a su aumento—; o demostrar que la humildad, el respeto y la responsabilidad con los actores de la familia y sus esfuerzos son valores tradicionales arraigados en cada familia, un factor indispensable en la estructuración del sujeto.

De este modo, es posible concluir que se cumplieron de manera satisfactoria los objetivos planteados, pues se pudieron describir los cambios de manera general a la luz de las categorías analizadas, así como el mantenimiento o la replicación de prácticas de crianza. Esta actividad permitió identificar, de un modo más específico, las prácticas de crianza, así como la manera en que éstas se desarrollaron en cada una de las generaciones de la familia, en relación con los hábitos y costumbres. Como consecuencia, esto permitió comprender las motivaciones de cada generación por mantener y/o alterar dichas prácticas, y las opiniones que giran en torno a ellas.

De acuerdo con los antecedentes presentados, es posible concluir que las prácticas de crianza descritas en el municipio de Zipacón hacen parte de la crianza tradicional de Colombia, pues en su mayoría está dada por madres solteras jefas de hogar. En ellas, se busca inculcar principalmente valores que permitan formar adecuadamente a los hijos y en los cuales se hace uso del castigo físico y psicológico.

Finalmente, el presente ejercicio investigativo no pretendió generalizar ningún resultado, por lo que, para futuras investigaciones se recomienda tener en cuenta la posibilidad de organizar un grupo focal, que permitiría recopilar información adicional significativa a partir de la interacción del grupo donde saldrán a flote actitudes y opiniones, así como la confrontación de ideas y prácticas utilizadas por cada uno de los participantes.

Referencias

Aguirre Dávila, E., Durán Strauch, E. y Torrado, M. C. (2000). *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Centro de Estudios Sociales (CES).

Aguirre, E. (2000). Cambios sociales y Prácticas de Crianza en la Familia Colombiana. En E. Aguirre-Dávila y J. Yáñez (Eds.), *Diálogos. Discusiones en la Psicología Contemporánea*, Vol. 1 (211-223). Universidad Nacional de Colombia.

Aguirre, E. (2013). *Relación entre crianza, temperamento y comportamiento prosocial en padres de familia de niños de 5° y 6° grado de la educación básica, pertenecientes a seis estratos socioeconómicos*. [Tesis de doctorado, Universidad de Manizales Repositorio Institucional CINDE].

Aguirre, E., Montoya, L. M. y Reyes, J. A. (2006). Crianza y castigo físico. En E. Aguirre (Ed.), *Diálogos. Discusiones en la Psicología Contemporánea*, Vol. 4 (32-48). Universidad Nacional de Colombia.

Arias Gutiérrez, T., Rangel Osorio, G., y Valencia Monsalve, C. (2017). *Cambios generacionales en las prácticas de crianza*. [Tesis de grado, Universidad del Valle].

Bocanegra, E. M. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 201-232. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77350107.pdf>

Cano, A. M., Motta, M. E., Valderrama, L. E. y Gil, C. A. (2016). Jefatura masculina en los hogares monoparentales: adaptaciones de los hombres a las necesidades de sus hijos. *Revista Colombiana de Sociología*, 39(1), pp. 123-145. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-159X2016000100123&script=sci_arttext

Camacho, N. (20 de octubre de 1993). Zipacón, la Villa Cultural de Cundinamarca. *EL TIEMPO*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-245296>

Chirinos, N. (2009). Características generacionales y los valores. Su impacto en lo laboral. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 2(4), 133-153.

Correa-Heredia, J. y Caile-Caile, Y. B. (2018). *Tipología familiar y estilos de comunicación*. Universidad Cooperativa de Colombia.

Fritz Melo, T. V., Vides Cantillo, M., González Oyola, A. C., Prieto Escamilla, M. A., Guzmán Monterrosa, K., y Alberto Molina, J. (2022). *Funcionamiento familiar, estilos parentales y actitudes machistas en familias colombianas* [Tesis de grado, Universidad Simón Bolívar].

Lieberman, R. (1970). Terapia conductual de familias y de parejas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2(2), 161-182.

Martín, M. y Megret, M. T. (2013). Funciones básicas de la familia. Reflexiones para la orientación psicológica educativa. *EduSol*, 13(44), 60-71.

Márquez González, C. V., Villarreal Caballero, L., Verdugo Lucero, J. C., y Montes Delgado, R. (2014). Control psicológico parental y violencia escolar entre adolescentes en una muestra mexicana. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 257-262. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349833719006.pdf>

Matud, M. P., Bethencourt, J. M., Andueza, P., Marrero, R. J., Caballeira, M. y López, M. (2002). Diferencias de género en estrés crónico. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 20, 79-91.

Sánchez, C. (2008). La Familia: concepto, cambios y nuevos modelos. Vol. 1 pp 15-22. La Revue du REDIF

Sandoval, L., Riaño, L. y Barrera, R. (2019). *Cambios en la estructura de familias y hogares en Colombia*. Universidad Externado de Colombia.

Straus, Murray A., and Anita K. Mathur. "Corporal punishment by parents and later occupational and economic achievement of children." Durham, NH: Family Research Laboratory (1994).

Triana, A. N., Ávila, L., y Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 933-945.

Uribe, S. G. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Universidad de Caldas.

Vasco, C. (1990). Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales: comentarios a propósito del artículo "Conocimiento e interés" de Jürgen Habermas. *Documentos Ocasionales*, 54(5).



*Experiencias y diálogos
desde otros contextos*

Habilidades socioemocionales en estudiantes con dificultades del aprendizaje relacionadas con la escritura⁷

Angie Johanna Carlos Muñoz ⁸
Miguel Ángel Hernández Molina ⁹

Resumen

Las habilidades socioemocionales permiten a las personas entender y regular sus emociones, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y desarrollar relaciones interpersonales positivas, generar alternativas para la solución de problemas y propiciar procesos de comunicación asertivos. Esta investigación analiza el rol de las habilidades socioemocionales en los procesos de aprendizaje de estudiantes con dificultades en la escritura de grado séptimo. Se trata de una investigación descriptiva no experimental que contó con una muestra de 116 estudiantes en edades de 12 a 14 años. Para la recolección de información se implementó el PROESC para evaluar el proceso de escritura de los estudiantes, y la adaptación de la escala de habilidades sociales de Goldstein (1980). Todos los estudiantes presentaron dificultades en el proceso de escritura, relacionadas con la ruta léxica y subléxica. Con respecto a sus habilidades socioemocionales, se identificaron dificultades alrededor de (1) conciencia emocional y reconocimiento de emociones en el otro; (2) situaciones de estrés; y (3) problemas en la planificación, relacionados con el establecimiento de metas y objetivos, concentración, reconocimiento de habilidades propias, etc. Lo anterior ressignifica la importancia de abordar las habilidades socioemocionales y las dificultades en la escritura, como estrategia para lograr cambios significativos.

Palabras clave: Dificultades del aprendizaje, habilidades socioemocionales, escritura.

Abstract

Social-emotional skills allow people to understand and regulate their emotions, feel and show empathy for others, establish and develop positive interpersonal relationships, generate alternatives for problem solving and promote assertive communication processes. Therefore, the general objective of this research was to analyze the characteristics and the role played by socioemotional skills in the learning processes of students with writing difficulties in seventh grade. This was a descriptive non-experimental research with a sample of 116 students between the ages of 12 and 14. Two instruments were applied for the collection of information: The PROESC which evaluated the students' writing process and the adaptation of Goldstein's (1980) social skills scale. The results show that all the students presented difficulties in the writing process, related to the lexical and sublexical route. With respect to their socioemotional skills, difficulties were identified in components associated with (1) emotional awareness and recognition of emotions in others; (2) difficulty in coping with stressful situations and (3) problems in planning, related to setting goals and objectives, focusing on the task, recognizing their own abilities, etc. The above reaffirms the importance of addressing socioemotional skills in conjunction with writing difficulties, as a strategy to achieve significant changes.

Key Words: Learning difficulties, social-emotional skills, writing.

⁷ Artículo de investigación derivado del trabajo de grado de la Maestría en dificultades del aprendizaje de la Universidad Cooperativa de Colombia.

⁸ Psicóloga Magíster en Dificultades del Aprendizaje de la Universidad Cooperativa de Colombia. angie.joha25@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-3369-9538>

⁹ Psicólogo Magíster en Dificultades del Aprendizaje de la Universidad Cooperativa de Colombia. miguel10tw@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-7782-0360>

Introducción

En la escuela emergen numerosos aprendizajes, y existe una gran diversidad de factores que inciden en este proceso, entre los cuales encontramos la aparición de las dificultades del aprendizaje (en adelante DA). Desde el siglo XIX hasta la actualidad, éstas han sido objeto de investigación, dada la ocurrencia y prevalencia que tienen. Inicialmente se abordaban como un trastorno médico, y su propuesta de intervención estaba ligada desde el campo de la salud. En la década de los 70 se visualizaron como un problema académico en el que se vinculó el método y tipo de enseñanza, y desde los 80 hasta la actualidad se perciben como un problema de tipo educativo en el que emergen varios actores: el estudiante, el profesorado, el sistema educativo, la familia, y las entidades sociales y gubernamentales asociadas a este campo (Aguilera et ál., 2004).

En esa línea, la teoría integradora de Smith refiere, entre otras cosas, que el éxito o el fracaso de niños o adolescentes en su proceso de aprendizaje no depende exclusivamente de ellos —de sus estilos de aprendizaje—, sino que es resultado de la interacción entre las características de los aprendices, la tarea a desempeñar y el entorno familiar y educativo. Para ello, si bien lo considera como cierto, plantea que la atención de la DA deben ser abordadas desde factores intrínsecos de la tarea y la escuela, no se pueden dejar de lado los factores propios del estudiante, en los que vincula la familia, su desarrollo y maduración socioemocional, además de su motivación, personalidad y temperamento, pues estos influyen de manera significativa los procesos escolares (Smith, 1985, citado en Aguilera et ál., 2004).

Por consiguiente, las habilidades socioemocionales juegan un papel predominante en el desarrollo de las personas, pues permiten la comprensión y la regulación de sus emociones, el establecimiento y desarrollo de relaciones positivas, y la toma de decisiones responsables, así como la definición y consecución de sus metas personales. Por tanto, se hace imperativo entender y reconocer las habilidades socioemocionales que caracterizan a las personas con dificultades del aprendizaje. Bisquerra (2003) señala que la mayoría de las dificultades presentes en las niñas, niños y jóvenes se relacionan con el componente emocional, y afectan de manera directa el resultado de la interacción en la familia, la escuela y la comunidad. Este aspecto se manifiesta en numerosos casos de fracaso escolar, dificultades de aprendizaje y estrés ante situaciones de difícil manejo a los que se expone un estudiante, y llega estados emocionales negativos como la apatía o la depresión. Por ello, este componente debe estar presente en la formación del estudiante, con el fin de adquirir habilidades que le permitan adoptar comportamientos apropiados y responsables de solución de problemas ante situaciones que le generen malestar emocional.

No obstante, si para un estudiante que no presenta DA, vincularse y adaptarse al sistema educativo no es fácil, para un estudiante con DA los procesos de adaptación se vuelven un desafío. En su mayoría, la mayoría de los estudiantes de ese grupo no logran alcanzar los “indicadores de educación” que incluye el sistema escolar. Esto genera, en muchas ocasiones, un problema de afrontamiento por parte del estudiante a las dificultades que presenta, ya que tiende a valorarse negativamente en función de lo que “no puede hacer” con relación a sus compañeros.

En ese sentido, poco se ha investigado sobre las habilidades socioemocionales que caracterizan a estudiantes con DA, la importancia de trabajar en ellas y entenderlas como herramientas que favorecen el proceso de aprendizaje y, por ende, el rendimiento escolar. Al respecto, Kavale y Fornes (1996) realizaron aproximaciones relevantes a partir de sus estudios, en los cuales entendieron la conexión entre las DA y las competencias sociales. Allí resaltan que los niños y adolescentes con DA presentan problemas sociales, emocionales y de conducta que repercuten en altos niveles de frustración y afectan negativamente su proceso académico. Así mismo, Soriano, Miranda y Cuenca (1999) refieren que una de las características de estudiantes con DA están relacionadas con las áreas social y personal; la primera está descrita concretamente en la carencia de sus habilidades sociales, que se evidencian en problemas interpersonales entre pares y maestros, y la dificultad para resolver de manera asertiva conflictos escolares. La segunda,

se refiere a cómo los estudiantes se perciben a sí mismos como menos competentes, lo que influye negativamente en la actitud hacia su proceso académico.

Si la escuela favorece la interacción social, como contexto, y esta a su vez permite el desarrollo de habilidades y competencias para la vida, es importante reconocer, tal como lo plantean Bellack y Morrison, que las habilidades sociales son adquiridas por cualquier persona a través de las experiencias, y que, en cualquier caso, la infancia se establece como un periodo crítico para su aprendizaje (Bellack y Morrison, 1982, citado en De Miguel, 2014). Así, entonces, las primeras experiencias del estudiante en la escuela como contexto social inmediato van a moldear su comportamiento, lo que favorece procesos de adaptación escolar y constituye un recurso emocional para fomentar prácticas de asertividad, cooperación y autocontrol y afrontar situaciones problemáticas para el estudiante.

Cabe señalar que la revisión de antecedentes de investigación evidenció que los estudiantes con DA presentan un autoconcepto bajo referente a sus pares, y atribuyen su fracaso escolar a la falta de esfuerzo y compromiso por desarrollar la tarea. Esto genera con el tiempo una autopercepción negativa de sus capacidades cognitivas relacionada con no creer en lo que son capaces de hacer y asumir que el éxito o el reconocimiento académico puede estar asociado a la suerte o a la intervención de un tercero. Además, suelen valorarse de manera negativa socialmente con sus compañeros, por lo que sus relaciones interpersonales pueden desarrollarse en torno al conflicto, la agresividad y/o la pasividad, y producir dificultades para ubicar redes de apoyo que le permitan afrontar las DA (González et ál., 2000; Martínez, 2009; Barca et ál., 2013).

Así mismo se evidenció que estudiantes con DA presentaban dificultades en el desarrollo de sus habilidades sociales relacionadas con el componente emocional, en tanto que presentan falencias para reconocer y expresar sus emociones ante situaciones demandantes. Alcanzar un bienestar a nivel personal, por tanto, se torna difícil, lo que implica problemas en las relaciones asociadas con sus pares, familiares, docentes, etc. (Díez et ál., 2009; Díez, 2009; Pacheco et ál., 2010; García et ál., 2015; Santamaría et ál., 2017; Pulido et ál., 2017; Núñez et ál., 2018).

En efecto, la investigación se realizó con el fin de analizar las características y el rol que desempeñan las habilidades socioemocionales en los procesos de aprendizaje de estudiantes con dificultades en la escritura de grado séptimo. Como herramientas para el proceso formativo del estudiante, las habilidades socioemocionales favorecen su desarrollo personal, familiar y social, asociado con la comprensión y regulación de sus emociones, el establecimiento y desarrollo de relaciones positivas, la toma de decisiones responsables, y la definición y consecución de metas personales.

Por ello, para poder llegar al objetivo general, fue necesario identificar a los estudiantes de grado séptimo que presentan dificultades del aprendizaje relacionadas con la escritura, además de reconocer sus habilidades socioemocionales.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de tipo no experimental, enmarcada en un diseño transversal de corte descriptivo, en una Institución Educativa Distrital ubicada en la localidad 5 de la ciudad de Bogotá (Usme), que atiende los grados de primera infancia, primaria y bachillerato, lo que representa una población de 2 158 estudiantes, correspondientes a 1 145 hombres y 1 013 mujeres. Estos estudiantes pertenecen a familias en condiciones socioeconómicas bajas, con una representatividad porcentual expresada en estratos determinada de la siguiente manera: estrato 0, correspondiente al 6%, estrato 1, correspondiente al 53% y estrato 2, correspondiente al 42%. Así mismo, la conformación familiar de los estudiantes se distribuye en las siguientes categorías: familias nucleares (48%), familias monoparentales (28%) y familias extensas (24%). En cuanto al nivel de escolaridad alcanzado por los padres y/o acudientes de los estudiantes, se notificó que el 2% no cuenta con ningún nivel de formación, el 33%

cuenta con nivel de formación primaria, el 47% cuenta con nivel de formación bachiller y el 18% restante cuenta con nivel de formación superior.

La población de estudio se delimitó en correspondencia a estudiantes que estaban cursando séptimo grado de bachillerato en la institución, en edades comprendidas de 12 a 14 años, lo cual representaba un total de 164 estudiantes. En cuanto a la muestra, se estableció como tamaño muestral un total de 116 estudiantes, conforme a los resultados obtenidos con la fórmula de cálculo para muestras finitas, definida por Martínez (2012). La selección de la muestra se estableció bajo el procedimiento de muestreo aleatorio simple (MAS) sin reposición, y atendiendo a los criterios de inclusión y exclusión establecidos previamente, los cuales se presentan en la Tabla 1:

Participantes	Población	Muestra	Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Estudiantes de grado séptimo. 701: 45 702: 46 703: 38 704: 35	164	116	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes que cursan grado séptimo. - Estudiantes de entre 12 y 14 años. - Estudiantes que presenten DA en la escritura de acuerdo con los resultados obtenidos en la batería PROESC. - Estudiantes con consentimiento y asentimiento informado firmado. - Estudiantes que cuentan con acceso a internet. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estudiantes que cursan grados diferentes a séptimo. - Estudiantes con edades diferentes a 12, 13 y 14 años. - Estudiantes sin firma del consentimiento y asentimiento informado. - Estudiantes que no cuentan con acceso a internet. - Estudiantes con diagnósticos previos (TDAH, TC y DC) - Estudiantes que no hayan respondido a la totalidad de los ítems en las pruebas aplicadas.

Tabla 1. Distribución y criterios de la muestra
Fuente: Elaboración propia

Es importante precisar que se tuvieron en cuenta los procesos éticos, entre otras cosas, para garantizar la participación voluntaria a través de la firma del consentimiento y asentimiento informado, guardando la confidencialidad de los participantes y constatando la validez de los instrumentos para la población latinoamericana, así como el grado de eficacia en la valoración de las variables descriptivas que se pretendía analizar en la investigación.

Para la identificación de las DA en la escritura, se hizo uso de la batería de evaluación de los procesos escritos (PROESC), diseñada por Fernando Cuetos Vega, José Luis Ramos Sánchez y Elvira Ruano Hernández (2004). En este caso, el objetivo fue detectar las dificultades que presentaban los estudiantes de grado séptimo en su producción escrita, la planificación de ideas, el dominio de las reglas de conversión fonema-grafema, el dominio de las reglas ortográficas, el dominio de las reglas de acentuación, el uso de mayúsculas y de los signos de puntuación.

Con relación a la evaluación de las habilidades socioemocionales, se hizo uso del instrumento Escala de Habilidades sociales de Arnold Goldstein (1980) adaptada al español por Tomas (1995). Ésta consta de 50 ítems distribuidos en seis categorías (grupos) en relación con las habilidades, y proporciona una puntuación sobre la habilidad social global de la persona, así como la habilidad social específica para cada una de las dimensiones, y establecer así el grado de competencia de la persona en la habilidad evaluada. La implementación de esta investigación se desarrolló en un periodo de dos años, para lo cual se plantearon fases específicas conforme al diseño metodológico:

Fase 1. Revisión y selección de los instrumentos. A partir de la revisión teórica y de antecedentes se examinaron los posibles instrumentos a aplicar, y se realizó la selección de dos instrumentos: batería PROESC y escala de habilidades sociales.

Fase 2. Autorización institucional y sensibilización para realizar el estudio. Se solicitó autorización a la IED, específicamente a los estamentos de gobierno escolar (Consejo académico y Consejo directivo) y al rector, para realizar la investigación con estudiantes de séptimo grado. Posteriormente, se socializó con los padres de familia y estudiantes los consentimientos informados y asentimientos, indicándoles que la aplicación de los instrumentos se llevaría a cabo de manera virtual a través de diferentes plataformas virtuales, atendiendo a las condiciones de aislamiento derivadas de la pandemia por COVID-19 y las condiciones de cada estudiante. Así mismo se solucionaron las dudas conforme a los resultados de la aplicación.

Fase 3. Aplicación de los instrumentos. Se realizó en dos momentos: primero, se aplicó la batería PROESC a toda la población para realizar la identificación de la muestra acorde a los resultados obtenidos (estudiantes que presentaron dificultades del aprendizaje en la escritura). En un segundo momento se aplicó a la muestra la escala de habilidades sociales.

Fase 4 y 5. Tabulación de resultados y análisis de datos conforme a los objetivos planteados. El proceso del análisis de la información también se desarrolló en dos momentos, para los cuales utilizaron dos aplicativos en función de optimizar los procesos de valoración y tiempos implementados. En el primer momento, se generaron rejillas de sistematización automatizadas en el programa Excel, acorde a los baremos para cada una de las pruebas aplicadas; en ellas se consignaron los resultados de los ejercicios que realizaron los estudiantes. Así, se establecieron los resultados finales por estudiante para cada prueba y, a su vez, los resultados generales del grupo evaluado. En el segundo momento, se exportaron las matrices de cada prueba al programa IBM SPSS 25, para presentar los estadísticos descriptivos acorde a las variables definidas y según características específicas de la población.

Fase 6. Discusión y conclusiones. En esta fase se contrastaron los resultados de la investigación conforme a sus antecedentes, y se presentaron las conclusiones y recomendaciones finales a las que hubo lugar.

Resultados

A continuación, se exponen los hallazgos para cada una de las pruebas aplicadas, conforme a los análisis estadísticos realizados y teniendo en cuenta cada uno de los objetivos específicos planteados para esta investigación. Inicialmente, se presentan los estadísticos generales conforme a la muestra con la que se contó durante la investigación (Tabla 2).

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	Hombre	56	48,3
	Mujer	60	51,7
	Total	116	100,0

Tabla 2. Distribución de la muestra
Fuente: Elaboración propia

En la investigación se contó con una muestra total de 116 estudiantes pertenecientes al grado séptimo de bachillerato, de los cuales el 51,7% corresponde a participantes mujeres y el 48,3% a participantes hombres. Es importante destacar que toda la investigación se verificó la participación correcta de toda la muestra, por lo cual el porcentaje de datos perdidos es igual a 0%. En cuanto a la distribución de las edades de los participantes, se tuvieron en cuenta los criterios establecidos previamente, tal como se aprecia en la Tabla 3. El rango de edades de los participantes oscila entre los 12 y 14 años, con el porcentaje de representatividad más alto para los 12 años (69%) y una media de 12,39.

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válido	12	80	69,0
	13	27	23,3
	14	9	7,8
	Total	116	100,0

Tabla 3. Edades de la muestra
Fuente: Elaboración propia

Resultados de la batería PROESC

Con la sistematización de la evaluación realizada a los participantes, se organizó la información obtenida a manera de consolidado, a partir de la cantidad de estudiantes que obtuvieron resultados equivalentes, teniendo en cuenta los criterios de sexo y presencia o ausencia de dificultad. Según los resultados, el 100% de la muestra presentó dificultades relacionadas con la escritura, por lo que se profundizó en el análisis para cada subprueba de la batería PROESC, en donde se identificaron porcentajes de resultados superiores al 50% en la escala "Si", definida como la ocurrencia de DA en la escritura.

Conforme a lo anterior, se generó un análisis estadístico de las subpruebas: dictado de sílabas (87,1%), dictado de pseudopalabras (97,4% y 60,3%) y dictado de frases (94,8%, 94,8% y 55,2%), que corresponden a seis valoraciones con mayor grado de afectación. En la Tabla 4 se muestran los estadísticos para cada valoración según las puntuaciones directas obtenidas.

	1. Dictado de sílabas	3. Dpsp - Total	3. Dpsp - Reglas ortográficas	4. Df - Acentos	4. Df - Mayúsculas	4. Df - Signos de puntuación
N Válido	116	116	116	116	116	116
Escala de valoración	0 - 25	0 - 25	0 - 15	0 - 15	0 - 10	0 - 8
Mínimo	8	0	0	0	0	0
Máximo	24	22	13	8	10	7
Media	18,48	16,09	8,59	,91	3,23	2,20
Mediana	19,00	17,00	9,00	,00	3,00	2,00
Desv. Estándar	2,783	4,172	2,540	1,650	2,635	1,889
Asimetría	-,999	-1,276	-,584	2,397	,778	,417
Curtosis	2,191	1,980	,586	5,890	-,077	-,720

Tabla 4. Estadístico de subpruebas con porcentaje altos para la ocurrencia de DAE
Fuente: Elaboración propia

Acorde a los estadísticos para “Dictado de sílabas”, se puede observar que la muestra obtuvo una desviación estándar de 2,783, con una media de 18,48, situada 5,3 puntos por debajo de la media, según los baremos establecidos. Estos datos reflejan la dificultad que presentan los estudiantes en cuanto a la conformación de estructuras silábicas, en relación directa con el aprendizaje de las reglas de conversión fonema-grafema, en otras palabras, dificultad en la ruta fonológica. Al respecto se destacan las sílabas que incluyen los siguientes grafemas: m, n, p, b, z, s, güi, gue y ga, sea por omisión o sustitución de alguno de los grafemas. En concordancia, es importante resaltar los resultados -,999 (asimetría negativa) y 2,191 (leptocurtica), pues revelan puntuaciones muy bajas por parte de algunos estudiantes y la gran concentración de los resultados obtenidos en torno a la media, validando la dificultad presentada de manera general.

En las subpruebas “Dictado de pseudopalabras – Total y Reglas ortográficas” se exponen medias de 16,09 y 8,59, y desviaciones estándar de 4,172 y 2,540 respectivamente. Estos datos permiten identificar dificultades en los estudiantes, relacionadas con la ruta fonológica y la ruta léxica. La lista de pseudopalabras evaluaba la ruta fonológica y en las últimas 15 pseudopalabras, la ruta léxica (pseudopalabras con reglas ortográficas), lo que a continuación se explica a detalle.

En primera instancia, las bajas puntuaciones obtenidas en la subprueba “Dpsp - Reglas ortográficas” permiten evidenciar que los y las estudiantes presentan dificultades en el reconocimiento de reglas ortográficas como “m” antes de “p” y “b”; “r” después de “n”, “l” y “s”; “h” cuando la palabra comienza por “hue-”, etc. Adicionalmente, y ratificando lo anterior, se realizó un comparativo entre esta subprueba y la subprueba “Dictado de palabras - a) Ortografía arbitraria”, con la finalidad de conocer el tipo de estrategia implementada por los estudiantes, conforme a la ejecución de palabras que siguen reglas ortográficas; para el caso, congruente con la disminución en las puntuaciones entre ambas pruebas, se pudo definir que la mayoría de estudiantes dejan de lado la memoria verbal (memorización de las reglas), y recurren a la memoria visual (familiaridad con la palabra) en sus procesos de escritura. De ahí que se tengan mejores resultados en la subprueba “Dictado de palabras - a) Ortografía arbitraria”.

En segunda instancia, las puntuaciones bajas para la subprueba “Dpsp – Total” ratifican la dificultad (ruta fonológica) expuesta en la subprueba “Dictado de sílabas”, dado que se hallan errores en las reglas fonema-grafema, relacionados, ya sea con la arbitrariedad entre fonema y grafema (p.e., no hay nada en el fonema /p/ que indique que se debe escribir con la letra “p”) o con el uso de grafemas dependientes del contexto (p.e., el sonido /ʔ/ se escribe con la letra “c” después de “e”, “i”, “u” pero con la letra “z” después de “a” y “o”).

Por último, los resultados para las subpruebas de “Dictado de frases – Acentos, Mayúsculas y Signos de puntuación” reflejan una dificultad significativa generalizada en relación con el escaso uso de estos signos ortográficos. Para “Df - Acentos”, la media obtenida fue de 0,91, con una desviación estándar de 1,650, lo cual ubica la mayoría de estudiantes con dificultad en esta subprueba. Sin embargo, no se evidencian diferencias significativas con los seis estudiantes que obtuvieron puntuaciones altas (de 8) dado que esas puntuaciones corresponden a la categoría de “Dudas”. Esta situación es similar a lo observado en la subprueba “Df - Mayúsculas” donde se obtuvo una media de 3,23 con una desviación estándar de 3, y sólo tres estudiantes se ubicaron en una categoría de no dificultad (nivel bajo). En consonancia, los resultados para la subprueba “Df – Signos de puntuación” son de una media de 2,20, con una desviación estándar 2,00, situando 15 estudiantes en categorías de no dificultad. Aquí se destaca el uso en mayor prevalencia de (.), dejando de lado el uso de (,), (:), (¿?) y (¡!).

Resultados de la escala de habilidades sociales

Los resultados obtenidos se presentan en un recorrido desde el resultado final consolidado y las frecuencias derivadas por cada categoría puntuada, hasta la especificidad de los resultados finales, según el grupo de habilidades sociales evaluadas (6). En la Tabla 5 se especifican los análisis estadísticos descriptivos acordes al resultado general para la muestra.

Resultado Prueba		Estadístico
N	Válido	116
	Perdidos	0
Media		163,25
Mediana		158
Desv. Estándar		16,392
Mínimo		139
Máximo		223
Asimetría		1,375
Curtosis		1,467

Tabla 5. Resultados generales EHS.
Fuente: Elaboración propia.

Considerando que la media es de 163,25, y que se ubica en la calificación de eneatispo 4, se puede establecer que el resultado general para el grupo evaluado lo ubica en la categoría denominada “Normal nivel de habilidades sociales”. No obstante, es importante detallar que la media obtenida se encuentra 10,79 puntos por debajo de la media establecida en los baremos. Así mismo, datos como la mediana (158), la desviación estándar (16,392), la asimetría (1,375) y la curtosis (1,467), permiten concluir que la mayor distribución de datos se agrupa por debajo de la media (asimetría positiva), cercana a la mediana.

En consecuencia, se consideró pertinente evaluar los resultados generales de la EHS acorde a las frecuencias alcanzadas en cada una de las categorías puntuadas, con la distribución específica según el sexo de los participantes y su respectiva carga porcentual. Detallado en la Tabla 6.

Resultados			Frecuencia	Porcentaje de frecuencia por sexo	Porcentaje de frecuencia total
Bajo nivel de habilidades sociales	Válido	Hombre	33	53,2	53,4
		Mujer	29	46,8	
		Total	62	100	
Normal nivel de habilidades sociales	Válido	Hombre	15	37,5	34,5
		Mujer	25	62,5	
		Total	40	100	
Buen nivel de habilidades sociales	Válido	Hombre	7	58,3	10,3
		Mujer	5	41,7	
		Total	12	100,0	
Excelente nivel de habilidades sociales	Válido	Hombre	1	50,0	1,7
		Mujer	1	50,0	
		Total	2	100,0	

Tabla 6. Resultados generales EHS según categoría
Fuente: Elaboración propia

Como análisis de los datos expuestos en la tabla anterior, se puede exponer en primer lugar que los resultados finales de los estudiantes se distribuyen únicamente en cuatro categorías de cinco posibles. En segundo lugar, que el mayor porcentaje de representatividad de la muestra se ubica en la categoría denominada “Bajo nivel de habilidades sociales” (53,4% - 62) y sólo el 34,5% (40) se ubica en la categoría “Normal nivel de habilidades sociales”. Esta variación de los resultados específicos en comparación al resultado final de la prueba, se explica debido a que la media general de la EHS se ve afectada por las puntuaciones altas obtenidas por el 12% de la muestra (14) lo cual incrementa dicha valoración. Otro dato importante a tener en cuenta referente al grupo de estudiantes ubicados en la categoría “Normal nivel de habilidades sociales” es que el 60% de los 40 estudiantes se ubica en el eneatispo 4.

Teniendo claro lo anterior, se hace necesario un análisis de los resultados según el grupo de habilidades evaluadas, para identificar cuál o cuáles de los seis grupos ostenta(n) mayor afectación. Estos datos se ilustran en la Tabla 7:

	GRUPO I	GRUPO II	GRUPO III	GRUPO IV	GRUPO V	GRUPO VI
N						
Válido	116	116	116	116	116	116
Perdidos	0	0	0	0	0	0
Media	28,18	20,65	21,46	31,62	36,11	25,23
Mediana	28	20	21	31	35	25
Moda	27	20	20	30	32	27
Desv.	2,945	2,308	2,602	3,251	6,030	3,975
Desviación						
Asimetría	,801	,809	1,031	,282	,953	,729

Tabla 7. Resultados específicos según grupo de HS evaluadas
Fuente: Elaboración propia

De manera puntual, se valoraron los resultados obtenidos en cada grupo de habilidades; se obtuvieron datos significativos particularmente en tres grupos y los baremos de la prueba, que equivalen a la categoría de “Bajo nivel de habilidades sociales”. Se trata del Grupo III, “Habilidades relacionadas con sentimientos”, Grupo V “Habilidades para hacer frente al estrés.” y el Grupo VI “Habilidades de planificación”.

Acorde a estos hallazgos, y en función de dar respuesta al objetivo número, se procede a establecer que las habilidades que caracterizan a estos estudiantes, según los resultados, están relacionadas con:

Habilidades que presentan menor afectación	Habilidades que presentan mayor afectación
Formular una pregunta	Conocer los propios sentimientos
Presentarse	Expresar los sentimientos
Hacer un elogio	Expresar afecto
Participar	Formular una queja
Disculpase	Responder a una acusación
Pedir permiso	Prepararse para una conversación difícil
Ayudar a los demás	Recoger información
No entrar en peleas	Discernir la causa de un problema
	Establecer un objetivo
	Determinar las propias habilidades

Tabla 8. HSE que caracterizan a estudiantes con DA en la escritura.

Fuente: Elaboración propia conforme a los resultados de la prueba Escala de Habilidades sociales. (Goldstein, 1980, adaptado por Tomás, 1995).

Las habilidades socioemocionales identificadas como características en los estudiantes con DA en la escritura, muestran que la permanencia de tales dificultades puede estar determinada, entre otras cosas, por inconvenientes en distinguir, ser conscientes y atender la situación problema en sí misma, así como las alteraciones en las concepciones y planteamientos de metas claras. Adicionalmente, esto genera una mayor afectación en el proceso escolar del estudiante, dado que, el grado inferior de competencia en estas habilidades conlleva a que el estudiante omita o evada las situaciones o tareas complejas, como consecuencia del conflicto que supone el no discernir y atender a la dificultad.

En cuanto al menor grado de competencia para reconocer y expresar sentimientos, se puede inferir una afectación significativa en los procesos de desarrollo personal y escolar, pues son habilidades asociadas con la interacción social. En consecuencia, aquellos aprendizajes emanados del contacto con otros, ya sea por transmisión o imitación, se ven afectados de forma directa. Además, tal grado de competencia afecta el componente de la salud mental, indispensable para que el estudiante cumpla y responda ante las demandas externas.

Con respecto a las habilidades socioemocionales que presentan menor afectación, sin lugar a duda, juegan un papel importante en cuanto a las posibles problemáticas derivadas de las mismas DA. Además, estas pueden estar acompañadas ocasionalmente de problemas convivenciales, en tanto que el estudiante estaría expuesto continuamente a situaciones académicas y sociales que incrementan sus niveles de estrés. Por tanto, las habilidades referidas al proceso de socialización como no entrar en peleas, disculparse, pedir permiso, ayudar a los demás, presentarse y hacer un elogio, son necesarias para su adaptación en el ambiente escolar y permitirá que el estudiante genere redes de apoyo con sus pares para mitigar las consecuencias generadas por las DA.

Es importante tener en cuenta que, en la medida en que las habilidades relacionadas con formular una pregunta, participar, formular una queja y responder ante una queja o solicitud, sean bajas o presenten dificultad, ello ocasionaría incidencia negativa en las DA, pues deja de lado recursos informativos que pueden ser usados como estrategias de apoyo para desempeñarse de manera más efectiva y eficaz en su proceso escolar.

Discusión

Teniendo en cuenta la pregunta de investigación planteada en este estudio, ¿cuáles son las habilidades socioemocionales que caracterizan a estudiantes de grado séptimo con dificultades del aprendizaje en la escritura en una institución educativa distrital de la localidad de Usme en Bogotá? A la luz de los resultados, se puede establecer que las habilidades que caracterizan a estos estudiantes están definidas a partir del grado de competencia o deficiencia en que los estudiantes usan las habilidades. En ese sentido, las habilidades con mejor grado de competencia están relacionadas con: habilidades sociales básicas (iniciar y mantener una conversación, formular preguntas, presentarse y hacer elogios), habilidades sociales avanzadas (participar, pedir ayuda y disculparse) y habilidades alternativas a la agresión (pedir permiso, ayudar a los demás y no entrar en peleas).

Es importante resaltar que, para poder generar tal caracterización, previamente fue necesario identificar aquellos estudiantes de la población evaluada que presentaban dificultades en la escritura. Tal especificación se estableció a partir de los resultados obtenidos en la prueba PROESC, en los cuales se establece que el 100% de la población evaluada presenta dificultades en el proceso de escritura. En síntesis, los resultados evidencian dificultades en cuanto al dictado de sílabas, reglas ortográficas, mayúsculas, signos de puntuación y acentos. En este orden de ideas, tales dificultades están asociadas en mayor medida con el componente cognitivo para la selección de las palabras, específicamente con a) los mecanismos que permiten la conversión fonema-grafema de la palabra que se va a utilizar —la vía léxico-fonológica (sub-léxica)— y b) el uso de reglas y signos ortográficos —la vía léxico ortográfico (léxica)—. Esto implica la necesidad imperiosa de abordar y trabajar en el favorecimiento de dichas dificultades con la finalidad de

atender el bajo nivel de estudiantes en comparación con los estándares curriculares nacionales definidos para grados séptimo (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

Cabe destacar que las dificultades relacionadas con la implementación de las reglas ortográficas se evidencian por la ocurrencia de errores en la escritura de pseudopalabras y palabras que no se encuentran dentro del repertorio semántico del estudiante. Este incluye la sustitución, la omisión, la adición de grafemas o segmentación de las palabras de forma equívoca. La estrategia más utilizada por los estudiantes a la hora de escribir es la memoria visual (familiaridad del estudiante con la palabra).

En ese orden de ideas, Sotomayor et ál., (2013) caracterizaron problemas ortográficos en los estudiantes, asociados con el uso acentuación, omisiones, uso adecuado de los signos de puntuación. Su estudio evidencia que estos problemas no disminuyen en la medida que los estudiantes son promovidos, sino que se mantienen en el tiempo y, por el contrario, generan mayores dificultades en el proceso de escritura. Por ello, abordan la importancia de mantener la enseñanza continua en la producción escrita durante el proceso escolar, además del uso de conocimientos gramaticales y léxicos para desarrollar habilidades necesarias relativas a la ortografía, para la comprensión y la creación de textos en su vida académica y no académica.

Para establecer la caracterización de los estudiantes en relación con sus habilidades socioemocionales, se analizaron los resultados obtenidos del instrumento escala de habilidades sociales. Sin embargo, es pertinente resaltar que el 53,4% de la muestra se ubica en la categoría de bajo nivel de habilidades, el 34,5% se ubica en la categoría de nivel normal, el 10,3% se ubica en la categoría de buen nivel de habilidades y el 1,7% restante se ubica en la categoría de excelente nivel de habilidades. Estos resultados toman una mayor relevancia al identificar que el 87,9% de los estudiantes presentan dificultades en uno o varios grupos de las habilidades evaluadas. En consecuencia, se valida la hipótesis de trabajo, entendiendo que los estudiantes con DA relacionadas con la escritura sí presentan un bajo desempeño en sus habilidades socioemocionales.

Por lo anterior, se puede concluir que las habilidades socioemocionales con mayor grado de afectación están inmersas en tres grupos, relacionadas con tres componentes: 1) la conciencia emocional, 2) el estrés y 3) la planificación.

La conciencia emocional (1) está relacionada con el reconocimiento y la gestión de emociones y sentimientos, tanto propios como ajenos, así como su expresión. Esto se acerca a las investigaciones de Gaeta y López (2013); Escobedo (2015); y Núñez et ál. (2018). Estas evidencian que los estudiantes con dificultades del aprendizaje presentan a su vez problemas en el manejo de sus emociones, pues el estudiante no discrimina recursos propios como el desarrollo socioemocional para atender las dificultades académicas. Existe una relación entre las investigaciones y la presente, pues los procesos de participación en el aula de clase tienden a ser pocos o nulos para aclarar dudas frente a la comprensión de un concepto; todo ello está mediado por las falencias para expresar emociones y sentimientos a los demás.

El componente de hacer frente al estrés (2) está relacionado con elementos como responder a situaciones que causan frustración, actuar ante las presiones de grupo, responder a situaciones de tensión y enfrentarse a problemas específicos. En esta investigación se evidencian pocas herramientas por parte de los estudiantes para atender situaciones demandantes. De forma similar, Stelzer et ál. (2016) y Santamaría y Valdés (2017), encontraron que estudiantes con dificultades de aprendizaje tienden a presentar un manejo inadecuado de situaciones estresantes que los llevan a la frustración al intentar ejecutar acciones concretas y eficaces que resuelvan la situación en la que se encuentran. De igual manera, evidencian afectaciones en las funciones ejecutivas como la atención, la planeación, la capacidad de resolver problemas, la toma de decisiones, y la regulación emocional, necesarias para el desarrollo cognitivo, conductual y emocional en las personas en cualquier ámbito de su vida.

Con relación al componente de las habilidades de planificación (3), los estudiantes presentan dificultades para establecer metas y objetivos, tener la claridad de un problema, reconocer sus propias habilidades y concentrarse en la tarea, lo que influye de manera significativa en el rendimiento escolar. Al respecto, Aponte y Zapata, (2013) y Torres (2016) refieren que el bajo rendimiento académico de los estudiantes y las posibles dificultades pueden estar asociadas a las pocas habilidades de los estudiantes para planificar y fijarse metas y objetivos claros. Así, pierden así la motivación y abandonan la tarea, lo que se suma al hecho de que muchos de los estudiantes evaluados por los autores tenían conductas de procrastinación. Entre otras conclusiones, los estudios revelan bajos niveles de habilidades sociales relacionados con la toma de decisiones y resolución de problemas, que son componentes asociados a la planificación, como capacidad de tomar acciones asociadas al comportamiento humano.

Conclusiones

En el presente artículo se exponen las conclusiones derivadas de la investigación, así como las recomendaciones para futuros estudios relacionados con las habilidades socioemocionales y las dificultades del aprendizaje relacionadas con la escritura.

1. En cuanto a la revisión de antecedentes, las investigaciones que abordan las DA están definidas en mayor medida en el establecimiento de la relación entre las DA y el bajo rendimiento académico —en general o en una área específica—. En contraposición, son pocas las investigaciones que abordan o establecen una relación directa entre el componente socioemocional y las DA.

2. Pese a que diferentes autores resaltan la importancia de las habilidades sociales y emocionales con el proceso de desarrollo y formación de los estudiantes y en específico con las DA, las aproximaciones en cuanto a su atención están limitadas a los procesos cognitivos que intervienen en la DA específica, los cuales son propios del estudiante.

3. En cuanto a las DA relacionadas con la escritura, se identificó que están determinadas por la presencia de problemáticas asociadas con la vía léxico fonológica (sub-léxica) —conversión fonema-grafema—, la vía léxico ortográfico (léxica) —implementación de reglas ortográficas—, la acentuación, el uso de mayúsculas y la implementación de signos de puntuación.

4. Es importante destacar que, dados los resultados obtenidos en relación con las DA en escritura, se concluye como posible objeto de investigación la posibilidad de concebir un cambio de perspectiva en cuanto a que tales problemáticas se derivan de las dificultades en la enseñanza y por ende no se abordarían como DA inherente al estudiante.

5. En algunos casos se identificaron dificultades en la escritura relacionadas con el proceso cognitivo motor relacionado con la caligrafía. No obstante, dadas las condiciones socioeconómicas y ambientales de la muestra, tal dificultad no se puede confirmar únicamente con los instrumentos implementados en esta investigación, por lo cual se considera pertinente realizar tal valoración.

6. Con relación a las habilidades que presentan mayor grado de deficiencia en cuanto a su uso por parte de los estudiantes, se identificaron aquellas relacionadas con: los sentimientos (reconocimiento y expresión de los sentimientos y expresión del afecto), habilidades para hacer frente al estrés (formular una queja, responder a una acusación y prepararse para una conversación difícil) y habilidades de planificación (recoger información, discernir la causa de un problema, establecer objetivos y determinar las propias habilidades).

7. Los resultados de este estudio sustentan la importancia de abordar de manera continua y permanente la formación en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los estudiantes, así como la enseñanza

en los procesos de escritura, para lograr cambios significativos y duraderos a largo plazo. En esa línea, y como aplicación práctica de los resultados, se planteó una propuesta de atención pedagógica para los estudiantes que presentan tales dificultades, concebida desde la aplicabilidad de los orientadores escolares (profesionales en psicología, trabajo social y psicopedagogía), atendiendo a su experticia y potencial apoyo. Es importante aclarar que tal atención de las habilidades socioemocionales deber ser una responsabilidad compartida entre la familia, la escuela (docentes, orientadores, coordinadores) y el Estado (políticas públicas).

Referencias

- Aguilera, A., García, I., Moreno, F., Rodríguez, I., y Saldaña, D. (2004). *Introducción a las dificultades del aprendizaje*. McGraw-Hill / Interamericana de España SAU.
- Aponte, M., y Zapata, M. (2013). Caracterización de las funciones cognitivas de un grupo de estudiantes con trastornos específicos del aprendizaje en un colegio de la ciudad de Cali, Colombia. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 7(1), 23-34.
- Barca, A., Peralbo, M., Porto, A., Barca, E., y Santorum, R. (2013). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico en la adolescencia. *Revista Galego-Portuguesa de psicología de la educación*, 21(1), 195-211.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.
- Cuetos, F., Ramos, J., y Ruano, E. (2004). *PROESC Evaluación de los procesos de escritura*. TEA Ediciones.
- De Miguel, P. (2014). Enseñanza de habilidades de interacción social en niños con riesgo de exclusión. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(1), 17-26.
- Díez, C. (2009). *Las habilidades sociales en alumnos con y sin dificultades de aprendizaje. Estudios psicométrico y comparativo*. Universidad de León.
- Díez, M., Sánchez, J., Robledo, P., y Sanz, D. (2009). Habilidades sociales y composición escrita en alumnos con dificultades de aprendizaje y/o bajo rendimiento. *Boletín de Psicología*, 95, 73-86.
- Escobedo, P. (2015). *Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado*. Guatemala de la Asunción.
- Gaeta, M. y López, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2), 13-25.
- García, L., Naissir, L., Contreras, C. y Moreno, A. (2015). El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia. *Avances en psicología: Revista de la facultad de psicología y humanidades*, 23(1), 103-113.
- González, J., Núñez, J., González, S. Á. y Roces, C. (2000). Auto concepto, proceso de atribución causal y metas académicas en niños con y sin dificultades de aprendizaje. *Psicothema*, 12(4), 548-556.
- Kavale, K., y Forness, S. (1996). Social Skill Deficits and Learning Disabilities: A Meta-Analysis. *Journal of learning disabilities*, 29, 226-237.
- Martínez, C. (2012). *Estadística y muestreo*. Décimo tercera edición. Bogotá, D.C: Ecoe Ediciones.
- Martínez, H. (2009). Autopercepción social y atribuciones cognoscitivas en estudiantes de bajo rendi-

- miento académico. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7(3), 1175-1216.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares básicos de competencias del lenguaje. Imprenta Nacional de Colombia.
- Núñez, C., Hernández, V., Jerez, D., Rivera, D., y Núñez, M. (2018). Las habilidades sociales en el rendimiento académico de los adolescentes. *Revista de comunicación de la SEECI*, 47, 37-49.
- Pacheco, D.I., Díez, M. y García, J.N. (2010). ¿Cómo interfiere la ansiedad, la probabilidad de actuación y la defensa de los propios derechos en alumnos con dificultades de aprendizaje en su rendimiento? *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 219-228.
- Pulido, F. & Herrera, F. (2017). La inteligencia emocional como predictora del rendimiento académico en la infancia: el contexto pluricultural de Ceuta. *Revista Complutense de Educación*, 1251-1265. (2017)
- Santamaría, B., y Valdés, M. (2017). Rendimiento del alumnado de educación secundaria obligatoria: influencia de las habilidades sociales y la inteligencia emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 55-66.
- Soriano, M., Miranda, A. y Cuenca, I. (1999). Intervención psicopedagógica en las dificultades del aprendizaje escolar. *Revista de neurología*, 2, 94-100.
- Sotomayor, C., Bedwell, P., Molina, D. y Hernández, C. (2013). Caracterización de problemas ortográficos recurrentes en alumnos de escuelas municipales chilenas de 3º, 5º y 7º básico. *Revista signos. Estudios de lingüística*, 2, 105-131.
- Stelzer, F., Andrés, M., y Canet-Juric, L. (2016). Predictores cognitivos de la capacidad de planificación en niños de 6 y 7 años de edad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 347-358.
- Tomás, A. (1995). *Escala de Habilidades sociales*. Universidad Nacional Federico Villarreal
- Torres, A. (2016). *Relación entre habilidades sociales y procrastinación en adolescentes escolares* Universidad Cooperativa de Colombia.

Ausencia de la figura paterna y su impacto en el sistema familiar hacia un consumo de sustancias psicoactivas¹⁰

Nicolas Riascos Benavides¹¹
María José Chaves Díaz¹²

Resumen

La ausencia del padre y el consumo de sustancias psicoactivas son dos problemas sociales interconectados con consecuencias negativas potenciales en la vida de los jóvenes y sus familias. El estudio cualitativo se realizó desde la metodología histórico-hermenéutica para identificar la incidencia de la ausencia del padre en jóvenes en situación de consumo que residían en una comunidad terapéutica masculina. Se hizo uso de técnicas como la entrevista semiestructurada, el grupo focal, el genograma y la escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES IV para la recolección de información. Los resultados muestran que la falta de figura paterna puede generar dificultades en la implantación de normas y en la adaptabilidad familiar, entre otras dinámicas familiares particulares. También se identificaron demandas funcionales hacia el padre como la necesidad de presencia física, afecto, apoyo y monitoreo para reducir el consumo de sustancias psicoactivas, aunque también se identificó que estos factores pueden ser desencadenantes directos de este consumo. Los hallazgos novedosos incluyen la réplica de patrones de abandono paterno a nivel generacional y efectos en la cohesión, adaptabilidad y comunicación en las familias afectadas por la ausencia del padre.

Palabras clave: jóvenes, familia, consumo de SPA, ausencia paterna

Abstract:

The absence of the father and the consumption of psychoactive substances are two social problems that are interconnected, as both can have negative consequences on the lives of young people and their families. The following qualitative study, using historical-hermeneutic methodology, was carried out to identify the incidence of father absence on the consumption of psychoactive substances among young people in situations of consumption who resided in a male therapeutic community. Techniques such as semi-structured interviews, focus groups, genograms, and the Family Assessment of the Social Environment (FACES IV) scale were used to collect information. The results show that the lack of a father figure can generate difficulties in the implementation of rules and in family adaptability, as well as generating particular family dynamics. Functional demands towards the father were also identified, such as the need for physical presence, affection, support, and monitoring to reduce the probability of consuming psychoactive substances, although these factors were also identified as direct triggers of psychoactive substance use. Novel findings include the replication of patterns of paternal abandonment across generations and the effects on cohesion, adaptability, and communication in families affected by the absence of the father.

Keywords: Youth, Family, Substance Use, Father Absence.

¹⁰Este artículo es resultado de la investigación *Ausencia de la figura paterna en el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes que actualmente residen en una comunidad terapéutica del departamento de Nariño, desarrollada entre el 29 de enero de 2018 y el 2 de mayo del 2019 en el municipio de Chachagüí, Nariño.*

¹¹Psicólogo Magister en Psicología Clínica y de la Familia de la Universidad Santo Tomas. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Pasto, Nariño. elterapeutarelacional@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-8762-5956>

¹²Psicóloga de la Universidad Marina de Pasto, Nariño. mariajose9751@gmail.com

Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática social que a lo largo de la historia ha tenido una fuerte influencia en individuos, familias y sociedades con múltiples etiologías y diferentes tipos de afectaciones, principalmente frente al incremento de vulnerabilidad. Los efectos son visibles en materia de desempleo, pérdida de bienes, problemas con la ley, además de diferentes afectaciones en la salud relacionadas con intoxicaciones, enfermedades infecciosas o crónicas, y la presencia de algún trastorno psiquiátrico a causa de la adicción. Esta problemática constituye entonces un problema de salud pública tanto en el contexto internacional como nacional, pues se calcula que, a nivel mundial, alrededor de 284 millones de personas entre 15 y 64 años consumieron alguna droga en 2020, lo que implica un incremento del 26% frente a la década anterior (Informe de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito UNODC, 2022).

Por otra parte, tal como lo menciona Hawkins (citado en Aguirre et ál., 2017), entre los factores de riesgo para el abuso de sustancias psicoactivas se encuentra el uso de drogas por parte de las figuras paternas, o su posición frente al consumo; el divorcio o separación de los padres; los problemas de manejo de la familia en cuanto a normas/reglas, y las bajas expectativas que poseen para los niños o para el éxito; es decir, todo aquello que involucre al núcleo familiar, sus perspectivas, creencias y valores. Para sustentar claramente este fenómeno, es pertinente mencionar que el tipo de familia y sus dinámicas correspondientes tienen una gran influencia en el individuo en cuanto a la adquisición de hábitos de consumo de sustancias psicoactivas. Por ello, la forma en que se crean los vínculos y las relaciones familiares puede ser un factor de riesgo, pues los hijos de familias no intactas o monoparentales tendrán mayor probabilidad de ser consumidores de sustancias, tanto lícitas como ilícitas. Una comunicación familiar asertiva al respecto favorece la cohesión y la adaptabilidad dentro del núcleo familiar, para contrarrestar los problemas de funcionamiento, la mala comunicación entre padres e hijos adolescentes y la falta de afecto hacia ellos, factores estrechamente vinculados al consumo de alcohol y otras drogas (Ávila et ál., 2018).

Todo esto es importante para establecer la incidencia de la familia en el consumo, y permite ahondar en las familias monoparentales caracterizadas por la ausencia paterna. Medina (2015) ha identificado que la ausencia de la figura paterna deriva en efectos negativos como pensamientos de rechazo, abandono y desprotección, lo cual actúa como un factor de riesgo. Este planteamiento sirvió de base para desarrollar este artículo, en torno a la investigación propuesta, y dicho fenómeno se evidenció al describir los cambios presentados en los límites, roles y normas al interior de familias con padre ausente, la identificación de demandas funcionales de los jóvenes frente al rol del padre y el reconocimiento de las principales dimensiones del funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad.

Metodología

La presente investigación se realizó desde el paradigma cualitativo, que posibilitó la recolección de datos por medio de la aproximación a los colaboradores, al indagar por aspectos como sus experiencias, vivencias, anécdotas y demás aspectos que contribuyen a la identificación de la incidencia de la ausencia de la figura paterna en el consumo de sustancias psicoactivas. Para ello, se acudió a la narración y al planteamiento, por parte de cada participante, de significados individuales y percepciones que identifican en torno a su consumo, teniendo en cuenta los dos aspectos centrales para el análisis: la ausencia de la figura paterna y el consumo de SPA.

El proceso se orientó desde el enfoque histórico hermenéutico, el cual se interesa por comprender e interpretar un fenómeno o realidad en un contexto concreto (Lepe, 2009), además de hacer uso de un estudio de tipo descriptivo. Allí se caracteriza el nivel de incidencia de la figura paterna en el consumo de sustancias para observar la configuración y los procesos que componen este fenómeno tan complejo, buscando esclarecer la imagen que existe al respecto.

La población unidad de análisis de la investigación consistió en personas en situación de consumo que residían en una comunidad terapéutica del departamento de Nariño, sede tratamiento masculino, conformada por 19 hombres en edades entre los 13 y los 58 años.

Para la recolección de la información, se implementaron técnicas de acuerdo con el tipo de paradigma implicado, como entrevista semi-estructurada, grupo focal, genograma e inventario FACES IV. La entrevista semiestructurada se llevó a cabo con la población objeto de estudio, lo cual permitió identificar las demandas funcionales que los jóvenes han establecido acerca de su padre y su apreciación sobre la ausencia del mismo. Esta técnica fue utilizada dado su grado de flexibilidad, lo cual permitió una mayor adaptación a los sujetos y posibilidades de motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz et ál., 2013)

De igual manera se hizo uso del grupo focal, el cual consiste en una entrevista grupal dirigida por un moderador a través de un guion de temas. Esta técnica permitió la interacción entre los participantes y la generación de información en profundidad sobre lo que opinan y hacen, explorando los “porqués” y los “cómo” de estas opiniones y acciones. Si bien dicho instrumento no produce cifras ni datos para medir aspectos concretos, se trabajó con la información expresada en los discursos y conversaciones de los grupos. El lenguaje es el dato a analizar, comprender e interpretar (Prieto y March, 2002), para identificar las demandas funcionales que establecen como grupo acerca del rol del padre, tanto implícitas como explícitas, y el establecimiento de límites, normas y roles en el hogar.

De la misma forma se recolectó información haciendo uso del genograma, una representación gráfica en forma de árbol genealógico que ilustra los vínculos de, al menos, tres generaciones de una familia. Este ejercicio incluye información sobre la estructura familiar, los datos demográficos de los integrantes y las relaciones que mantienen entre ellos. Tal como lo define Garibay (2013), registrar la información genealógica de una familia permite comprender gran parte de los comportamientos de un individuo, y la influencia de los vínculos desarrolla, para dar paso al reconocimiento de una estructura familiar y generar hipótesis sobre la relación entre el problema y el contexto familiar. El uso de información sobre límites, normas, roles, jerarquías y demás aspectos estructurales que se gestan en el sistema familiar dan cuenta de cambios problemáticos a causa de la ausencia paterna.

Para finalizar la recolección de información, se hace uso de la escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES IV, la cual permitió conocer y describir los niveles de cohesión y adaptabilidad, frente a aspectos como el grado de apego emocional, el tipo de límites establecidos entre las personas, los subsistemas de la familia, las coaliciones entre miembros, las relaciones compartidas. En cuanto adaptabilidad, la escala permite identificar qué tan rígida, estructurada, flexible o caótica puede ser la familia, comprendiendo la adaptabilidad, el estilo de liderazgo, el control, el manejo de disciplina, la claridad, la flexibilidad y los roles desempeñados en el hogar al cual pertenecen los jóvenes de la institución.

Las técnicas aplicadas en la recolección de la información revelaron una nueva lectura de las experiencias de los informantes y sus concepciones, las cuales fueron tabuladas en una matriz de reducción de datos para posteriormente ser analizadas y descritas. Este proceso le otorga un protagonismo a los datos, por lo que las narrativas de los sujetos se entienden, no desde la teoría, sino desde la experiencia tangible de las personas, lo que constituye una fase descriptiva en la que se ilustraron las diferentes relaciones halladas en las categorías y los interrogantes planteados en un primer momento.

Resultados

Límites, roles y normas

La investigación expone una comprensión confusa o limitada por parte de los participantes acerca de los límites, lo que se demuestra una falta de cercanía con los miembros del núcleo familiar y la existencia de

roles confusos en su interior. Aunque existe una idea clara de las funciones y actividades que deben llevar a cabo cada persona, les resulta difícil reconocer quién cumple funciones específicas en cada momento. Por otra parte, es importante señalar que estas dificultades impidieron el esclarecimiento de límites, al no identificar figuras de autoridad para la población de estudio. Los problemas familiares que se gestan en las familias, por tanto, son producto de la falta de claridad en los roles, y de una consecuente jerarquía familiar adecuada.

De igual manera se identifica cómo los roles se presentan de manera confusa en las familias, pues generalmente el papel del padre es sustituido por otro miembro, al igual que el de la madre o el hermano, y la crianza ha sido asumida por las abuelas o hermanos, dada la carga laboral de la madre. Por otra parte, quienes suplen el rol paterno tienden a descuidar el rol que deben cumplir en el sistema familiar, y manifiestan dificultades y reconocen una sobrecarga en el hecho de que una sola persona lleve a cabo dos roles de manera simultánea.

La principal dificultad en el cumplimiento de normas dentro del hogar es producto de la ausencia misma de dichas normas, o su excesiva flexibilidad. Es decir, tanto la soledad como la permisividad, la ausencia o la influencia de algún familiar sirve como desencadenante en el consumo de sustancias psicoactivas, según manifiestan los participantes, y así lo confirman los resultados de los instrumentos aplicados.

Demandas funcionales

Entre este tipo de demandas se destaca la necesidad física, entendida como la evidente ausencia de la figura paterna en el hogar, al igual que en los distintos aspectos de su vida, tanto escolares como sociales. La necesidad emocional de la figura paterna se hace entonces latente, es decir, se demandan demostraciones de afecto, compañía y palabras de cariño que acompañen a los hijos en momentos puntuales de la vida. Así mismo, se manifiestan necesidades económicas que revelan la falta de apoyo experimentada en este aspecto y la forma en que limitó sus oportunidades para una mejor vida y calidad de estudio.

Funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad

Finalmente, los participantes manifestaron que, entre sus deseos y aspiraciones más recurrentes, se encuentran las esperanzas de unión, reconciliación y recuperación de confianza, así como la búsqueda de bienestar para todo el sistema familiar y el abandono del consumo de SPA como conducta repetitiva. Esto permitirá aportar a la estabilidad económica de la familia apoyando.

Entre otras aspiraciones, se espera en general que ninguno de los miembros de la familia consuma ningún tipo de sustancias psicoactivas, para mejorar los vínculos y la búsqueda de aceptación por parte de sus vínculos especiales

Discusión

Límites, roles y normas

Puello, Silva y Silva (2014) reconocen que las familias, al definir límites, protegen adecuadamente los conflictos surgidos de las diferencias entre sus integrantes, razón por la cual éstos deben ser claros y definirse. La base estructural de la familia, según Minuchin (1984, citado por Puello, Silva y Silva, 2014) consiste en la movilización en torno a estructuras que delimiten espacios tanto emocionales como físicos entre las personas. Es decir, una familia es funcional o disfuncional según la capacidad de adaptación a diferentes variables, como las exigencias sociales y evolutivas de sus integrantes, los valores individuales y la forma de enfrentar problemáticas de la vida cotidiana.

El control y la supervisión deficientes o muy autoritarios, la ausencia de una implicación maternal o de normas y límites claros, y las bajas aspiraciones de los padres sobre la educación de sus hijos, así como la falta de reconocimiento y aceptación del hijo, constituyen factores de riesgo para el abuso de drogas (Alfonso et ál., 2009). Por ello, es esencial para el funcionamiento de una familia establecer límites y reglas que determinan quiénes participan y cómo lo hacen, además de proteger a los miembros de la familia para garantizar el funcionamiento adecuado del grupo (Zumba, 2017). Por tanto, deben ser claros y definidos que las personas desarrollen sus funciones sin muchos obstáculos y para facilitar el contacto entre los miembros de diferentes subsistemas. Esto explica por qué las familias a menudo tienen dificultades para establecer límites con aquellos con quienes conviven. Los sujetos suelen tener una comprensión confusa o reducida de estos límites.

Los roles, por otra parte, son entendidos como aquella parte de la estructura familiar encargada de definir las tareas que cada uno de los miembros debe cumplir dentro de la organización familiar. Es decir, es el modo particular, la singularidad con que una persona determinada encarna dicha función (Garber, 2006). En algunos hogares, estos roles se presentan de manera confusa, dadas las mencionadas alteraciones entre las funciones de crianza, por lo que surge una inconformidad con quienes establecen las normas en el hogar, tal como lo manifiestan algunos sujetos en el grupo focal: “es una persona diferente a la figura paterna quien ha tomado el rol de padre y ha buscado suplirlo”. (Participante, 2019)

Es importante destacar que el rol paterno suele ser retomado por otro miembro de la familia, aunque los sujetos refieren este papel lleva a cabo de manera deficiente, lo que indica que, si bien el rol puede ser sustituido por otra persona este se sigue percibiendo como incompleto. Por otra parte, se describe que quienes suplen el rol paterno, tienden a descuidar el rol principal que deben cumplir en el sistema familiar, por lo que presentan dificultades y una sobrecarga de tiempo y esfuerzo al tratar de llenar dos roles de manera simultánea. En los roles asumidos por los sistemas familiares del participante, por ejemplo, las madres asumieron en gran medida una postura de madre/padre, asumiendo los roles considerados paternos y descuidando aquellos que se suelen atribuir a las madres en la sociedad. Esto generó en los sujetos sentimientos de soledad y dificultades para establecer vínculos más estrechos con los demás miembros de la familia.

En consecuencia, para ellos resulta fundamental establecer los roles de forma clara dentro del sistema familiar, para que cada integrante comprenda su posición y evitar demandas difusas y poco claras en cuanto a sus funciones en el hogar.

En cuanto a la figura materna, también es importante realizar especial énfasis en lo planteado por Puello, Silva y Silva (2014), cuando plantean la necesidad de que esta figura, trabaje de manera apropiada su ejercicio de jerarquía y el posicionamiento como autoridad, pues es una dificultad observada al intentar establecerse como una figura capaz de fijar normas y reglas claras. En concordancia, el presente estudio identificó que la dificultad para que las normas se cumplan en el hogar son producto de su ausencia o su excesiva flexibilidad. Tanto la soledad como la permisividad, la ausencia o la influencia de algún familiar sirvieron como desencadenantes para el consumo de sustancias psicoactivas; además, a medida que pasaba el tiempo, los miembros de la familia permitían cada vez más la infracción de las normas, lo que llevaba a incumplirlas en su totalidad posteriormente.

Por otro lado, el contexto social en el que se desarrolla la figura paterna ha invitado a nuevos ejercicios de rol (Mayorga, 2019), puesto que las problemáticas familiares obedecen a diversos factores sociales, políticos y económicos, lo que ha llevado a que las figuras definidas en términos de normas o autoridad se vean prácticamente extintos. Cabe señalar que las deficiencias en quién y cómo se establecen las normas juegan un papel clave a la hora de dar cumplimiento a las mismas. El establecimiento de reglas sobre el consumo de alcohol y las salidas los fines de semana, entre otros temas, son predictores significativos del consumo intensivo de alcohol de los hijos, y establecer los límites relacionados es una función identificada dentro de los deberes paternos (Habib et ál., 2010).

Los relatos de las personas que participan de la investigación y lo contrastado con los autores se ve asociado a planteamientos teóricos, resaltado el aporte realizado por Becoña et ál. (2012, citado en Brown y Rinelli, 2010), quienes señalan que el mayor consumo de alcohol y tabaco en jóvenes de familias monoparentales y familias reconstituidas se asocia principalmente a un apoyo y un control más débiles por parte de la madre, reiterando de esta manera a la importancia normas y sus efectos.

Demandas funcionales

Tal como las describe Ludizaca (2013) las demandas funcionales son aquellas que organizan las interacciones entre los miembros de una familia, es decir, el conjunto de exigencias funcionales que indican a los miembros cómo deben actuar. Dentro de las expectativas queda implicado lo que cada miembro espera del otro. Muchos de los sujetos manifiestan como demandas funcionales al rol de su padre actitudes de trabajo arduo, responsabilidad, comprensión, compañía, cariño, apoyo moral y económico, además de ser quien brinde una enseñanza continua alrededor de estos aspectos.

En adición, se depositan expectativas en la figura del padre, en mostrarse como aquel que “sabe” e inculca valores, de que actúe como un ejemplo a seguir, y que no deberían involucrarse en el consumo de ninguna sustancia. El cumplimiento de estas funciones por parte del rol paterno disminuye de manera significativa los sentimientos de soledad y constituye una guía y un apoyo significativo. En el grupo focal se expresó que: “la principal expectativa es que mi padre se hubiese hecho responsable, recibir apoyo, consejos, enseñanzas y compartir más tiempo juntos, además de que él abandone el consumo” (Participante, 2019) Algunos de los sujetos refieren no haber vivido con su padre o no haberle conocido, por lo que éste no posee mucha importancia en el hogar. Al no desempeñar ninguna función esperada, se le atribuyen características de irresponsabilidad y se manifiestan sentimientos de tristeza y rabia en la relación padre/hijo, razón por la cual entienden que esta figura puede ser sustituida. Por otro lado, la mayoría de los sujetos caracterizan sus relaciones más significativas con los vínculos establecidos con madre, hermanos, esposa o hijos, excluyendo al padre. Sin embargo, sí se evidencia una relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la ausencia de la figura paterna y, aunque esta figura no esté presente en casa sí se producen sentimientos relacionados con este vínculo.

Entre las demandas funcionales que manifiestan los participantes, se destaca la necesidad física, entendida como el anhelo de la presencia paterna en el hogar y en los distintos aspectos de su vida, tanto escolares como sociales. Por otro lado se demanda una necesidad emocional, es decir, demostraciones de afecto, compañía física y palabras de cariño. Además, se manifiestan necesidades económicas, dada la falta de apoyo que tuvieron en este aspecto y la forma en que limitó sus oportunidades de vida.

Villegas et ál. (2014) señalan que una crianza con afecto, apoyo y monitoreo se relaciona con una menor probabilidad de consumir sustancias en la vida y con un menor consumo reciente por parte de los hijos. Esto contrasta con lo narrado por las personas participantes de esta investigación, al identificar lo anteriormente nombrado como factores protectores, lo que demuestra cómo la cercanía y el afecto con la figura paterna juegan un papel importante en la experimentación con sustancias psicoactivas por parte de sus hijos.

Funcionamiento familiar: cohesión y adaptabilidad

La familia se puede entender como un grupo social, (Wynne, citado por Fernández, 2006) en el que se encuentran tanto las familias funcionales como las disfuncionales. El primer grupo corresponde a aquellas que satisfacen las necesidades emocionales y forman una autoestima sólida, lo que permite el desarrollo y el crecimiento de todos sus integrantes. Es decir, sus miembros aprenden a socializar y a poner en práctica los valores y las costumbres aprendidas en su sistema de origen. Es el caso contrario al de la familia disfuncional, pues en esta se presentan sentimientos de sobreprotección hacia los hijos, los límites son rígidos y muy débiles, las normas y reglas son confusas y encubiertas, o muy flexibles, por lo que

predomina en ellos la incapacidad de resolución de conflictos, se expone una aparente felicidad ante los demás, pero la comunicación no es clara. En este tipo de familia se presentan así alteraciones, lo cual las caracteriza como predominantemente incompletas, dada la ausencia física o emocional. Esto redundaría en carencias del subsistema conyugal y la sobrecarga de demandas afectivas e instrumentales sobre el padre que queda.

Lo anterior permite entender los deseos y las aspiraciones de los participantes por conformar una familia “funcional”, pues se evidencia una esperanza de unión, reconciliación y recuperación de confianza, así como la búsqueda de un bienestar para todo el sistema y el abandono del consumo de manera definitiva. Entre otras aspiraciones, se manifiesta la necesidad de que ninguno de los miembros de la familia consuma ningún tipo de sustancias psicoactivas, en pro de un mayor entendimiento y la búsqueda de aceptación dentro de su núcleo familiar. Al mismo tiempo se evidencia que la mayoría de las familias que hacen parte de la investigación se encuentran en niveles muy conectados o separados, lo cual da cuenta de los niveles de conexión y cohesión que existen en las familias de estas personas. Esto refleja la existencia de dificultades internas, en algunos casos por la dependencia de alguno de los miembros o por el distanciamiento de las personas que conforman su núcleo familiar.

Igualmente, como hallazgo novedoso se refleja la existencia de pautas de consumo de generación en generación en la mayoría de los casos, al igual que dificultades con el cumplimiento de normas y el establecimiento de relaciones significativas.

Los conceptos de cohesión y adaptabilidad son retomados de la teoría del modelo circumplejo de Olson, un esquema particularmente útil como diagnóstico relacional, focalizado en el sistema familiar, que integra tres dimensiones relevantes: cohesión, flexibilidad y comunicación. Tal como la define Olson (2006) la cohesión corresponde a los lazos que los miembros de la familia tienen entre sí. Existen cuatro niveles de cohesión: desligado, separado, conectado y fusionado. Los sistemas ubicados en los niveles balanceados de cohesión (separado y conectado) tendrán un óptimo funcionamiento familiar, mientras que los extremos o niveles no balanceados tendrán en general relacionamientos problemáticos.

Las dimensiones descritas brindan la capacidad de conocer aspectos como el grado de apego emocional, el tipo de límites establecidos entre las personas, los subsistemas de la familia, las coaliciones entre los miembros, las relaciones compartidas, entre otras. El estilo democrático adoptado por las familias para el establecimiento de normas se confunde con la posibilidad de los sujetos de realizar cualquier actividad sin tomar en cuenta a los demás y, en caso de no poder cumplir su voluntad se presentan dificultades en el hogar.

En la mayoría de los sujetos se identificaron dificultades de tolerancia a la frustración, pues manifiestan que, al principio, sus posibilidades de realizar una actividad sin previa autorización eran limitadas, razón por la cual después de cierta edad se empezó a transgredir la norma. Posteriormente, son sus amigos y conocidos quienes representan mayor impacto e influencia en sus vidas, dando a conocer las dificultades tanto en cohesión como adaptabilidad que se presentaron posteriormente. Al respecto, se identifica en estas familias una rigidez que dificulta la introducción de cambios según el ciclo vital en el que se encuentran los integrantes, además de entorpecer la comunicación entre ellos. Por tanto, se reconoce la necesidad de una figura paterna como parte del proceso de adaptación y cohesión a la norma, en contraste con la investigación realizada por Callisaya (2018) quien sugiere que el factor de comunicación disciplinada permite desarrollar habilidades para relacionarse en los sistemas circundantes, y produce la sensación de sentirse comprendido por el “mundo de adultos” que sigue a la adolescencia.

Frente a los parámetros de cohesión y adaptabilidad, al reconocer su preferencia por sistemas más vinculados y unidos, las familias perciben que la ausencia del rol paterno influye en la dificultad del adolescente en vincularse con otros actores familiares de manera cercana, generando un distanciamiento emocional y posible búsqueda de apoyo. Este hallazgo coincide con lo encontrado por Zegarra y Paz (2017): la presen-

cia de al menos uno de los padres biológicos o legales, permite mayores niveles de vinculación afectiva. Por tanto, estos se reconocen como relaciones que posibilitan una cercanía y apoyo emocional para el adolescente.

Conclusiones

La investigación realizada ha logrado encontrar información relevante con respecto a los diferentes componentes estructurales de la familia, como los límites, roles, normas, demandas funcionales y las dimensiones funcionamiento familiar (cohesión y adaptabilidad).

Con respecto a los cambios identificados en roles, límites y normas, existe una fuerte incidencia de la figura paterna, puesto que la confusión en los roles a causa de su ausencia impide la identificación clara de los límites. Pese a que, en ocasiones, el rol del padre es retomado por otro miembro de la familia y se considera funcional, surgen cambios en los demás roles de la misma, que desencadenan en inconformidades con quien suple el rol de padre, y se manifiesta descontento con dicha situación. De esta manera, la necesidad de la presencia del padre resulta fundamental para el establecimiento de normas, por la autoridad que representa. La norma establecida por el padre se identifica con mayor relevancia e importancia, lo que dificulta que los jóvenes acaten normas de otros miembros de la familia. Dado que no se encontró un buen nivel de adaptabilidad familiar, no se logró tampoco una reestructuración de los niveles jerárquicos, lo cual deriva en una imposibilidad para implantar normas que rijan tanto la convivencia como el sistema. Existen cambios funcionales en los roles familiares, en donde quien asume más de un rol en la familia, generalmente lleva a cabo los dos papeles de manera incompleta, lo que genera inconformidades con los dos roles. Es decir, la falta de una de las figuras impide el desarrollo óptimo de los roles de aquellas figuras que sí se encuentran dentro del sistema. Las demandas funcionales del rol del padre ausente, amplias y diversas, están caracterizadas por necesidades físicas, emocionales y económicas, por lo que se le atribuyen dificultades emocionales y comportamentales. La función del padre resulta indispensable, pues logra suplir las faltas y las dificultades tanto del sistema como del individuo, como persona encargada de mantener la estabilidad en el hogar y dotándolo de responsabilidad e impacto en las conductas adoptadas por los jóvenes objeto de estudio.

Frente a las dimensiones familiares de cohesión y adaptabilidad, se identifican niveles de proximidad que han generado diversas dificultades, específicamente en los niveles de adaptación y comunicación que se manejan. Las familias se describen entonces como poco funcionales, pues dificultan la modificación de las necesidades de los miembros. Así mismo, en relación con la comunicación, queda claro que no hay una manera apropiada de mediar entre la adaptabilidad y la cohesión, por lo cual se dificulta en mayor medida que se den cambios en el sistema, con las consecuencias antes mencionadas.

Pese a que los tiempos han modificado las estructuras familiares en las que el rol paterno se ha hecho más visible en familias monoparentales —la estructura más “aceptada” socialmente—, aún se evidencia una mayor prevalencia de familias encabezadas por mujeres, por lo que continúa incrementando el número de hijos que crecen con una ausencia paterna, lo cual marca una problemática de atención vigente. Los hallazgos de esta investigación permiten un mayor reconocimiento del impacto de este rol en las nuevas dinámicas propuestas a nivel familiar, sus factores de riesgo y de sus factores protectores. Esto indica que el consumo de sustancias psicoactivas es una problemática vigente en todo el mundo, en especial en la adolescencia, y que precisar estas nuevas variables o factores favorece en la utilidad y conocimiento de la psicología.

Por otro lado, el estudio contribuye a diseñar intervenciones psicológicas efectivas cuando este fenómeno se haga presente, puesto que ayuda a la psicología a comprender de manera conjunta el impacto de la ausencia paterna en el sistema familiar y su relación con el consumo de sustancias psicoactivas en un momento tan crucial como la adolescencia. Esto indica que se pueden presenciar impactos en su salud

emocional, relacional e incluso física, tomando medidas terapéuticas que obedezcan a la prevención y no solamente a la intervención.

La revisión teórico-científica presentada aquí ha permitido contrastar aspectos fundamentales entre saberes preexistentes y estos nuevos, para desarrollar un mapa amplio de conocimiento en el que subyacen mecanismos y variables que implican conocer la importancia o no de un rol paterno en el sistema familiar. Esto a su vez identifica los vacíos documentales frente al tema y da nuevas luces para futuras investigaciones. Cabe mencionar la relevancia de las pautas de consumo encontradas de generación en generación, que se basan en el consumo y la dependencia, además de identificar pautas de abandono paternas que se han replicado como parte del componente de riesgo.

Referencias

- Aguirre, N., Aldana, O. y Bonilla, C. (2017). Factores familiares de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de una institución de educación media técnica de Colombia. *Revista de Salud Pública*, 19(1). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42250687002>
- Ávila, A. B., D'Andrea, G., Alonso, M. M., Gallegos, M. G., Delgadillo, L. M., y Orozco, C. (2018). Crianza parental asociada al consumo de drogas y alteraciones en salud mental en adolescentes infractores. *SMAD. Revista eletrônica saúde mental alcohol e drogas*, 14(2), 92-98.
- Alfonso, J., Huedo-Medina, T. y Espada, J. (2009). Factores de riesgo predictores del patrón de consumo de drogas durante la adolescencia. *Anales de psicología*, 25(2), 330-338.
- Becoña, E., Martínez, U., Calafat, A., Juan, M., Duch, M., y Fernández-Hermida, J. (2012). ¿Cómo influye la desorganización familiar en el consumo de drogas de los hijos? Una revisión. *Adicciones*, 24(3), 253-268. <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/97/96>
- Callisaya, J. I. (2018). Factores de riesgo y protección ante el consumo de drogas en jóvenes del municipio de La Paz. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(1), 52-74. <https://doi.org/10.21501/24631779.2635>
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación Educación Médica*, 2(7) http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_arttext
- Fernández, J. (2006). *En busca de resultados: una introducción a la terapia sistémica*. (2a ed.) Universidad del Aconcagua. http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/171/libro-en-busca-de-resultados-2-ed.pdf
- Garber, M. (2006). El rol desde una perspectiva vincular. *Reflexiones*, 85(1-2), 179-187.
- Garibay, S. (2013) *Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar*. Eritrea editorial.
- Habib, C., Santoro, J., Kremer, P., Toumbourou, J., Leslie, E. y Williams, J. (2010). The importance of family management, closeness with father and family structure in early adolescent alcohol use. *Addiction*, 105(10):1750-1758 <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/20670349>
- Lepe, P. (20 de noviembre de 2009) *Enfoque histórico, hermenéutico y crítico, como modelo de investigación en la filosofía política* [en línea]. https://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1277
- Ludizaca, B. E. (2013). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites*. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Mayorga, M. (2019). *La dinámica familiar y el desempeño escolar de los estudiantes de 6to y 7mo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Fiscomisional Tirso De Molina año lectivo 2017- 2018*. Universidad técnica de Ambato.
- Medina, Y. (2015). *Efectos de la ausencia de la figura paterna en el desarrollo relacional de los niños santarrosanos entre 7 y 10 años*. Universidad de Antioquia. <http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/316/1/>

JaramilloYesica_efectosausenciafigurapaternadesarrollorelacionalninossantarrosanos.pdf.

Minuchin, S. (1984). *Calidoscopio familiar*. Paidós.

Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2022). *Informe mundial sobre las drogas*. UNODC https://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR_2016_ExSum_spanish.pdf

Olson, D. H. (2006). *Circumplex Model of Marital & Family Systems: Life Innovations*. University of Wyoming. <http://www.uwagec.org/eruralfamilies/ERFLibrary/Readings/CircumplexModelOfMaritalAndFamilySystems.pdf>

Prieto, M. y March, J. (2002). Paso a paso en el diseño de un estudio mediante grupos focales. *Atención Primaria*, 29(6), 366-373. <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-paso-paso-el-diseno-un-13029750>

Puello, M., Silva, A. y Silva, M. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Revista diversitas. Perspectivas en psicología*, 10(2). <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>

Villegas, M., Alonso, M., Alonso, B. y Martínez, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41-52. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74130041005>

Zegarra, D., y Paz, A. (2017). Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 21-64. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.158>

Zumba Tello, Doris Maribel. (2017). *Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la Fundación Proyecto Don Bosco*. Ecuador: Ambato



*Experiencias desde los diálogos colaborativos
y generativos*

Preguntas, conversaciones en la investigación relacional: entrecruzamiento de caminos. ¿Cómo se llega a un tema de investigación desde un enfoque relacional?¹³

Magaly Bustos Coral¹⁴
Edward Silva Giraldo¹⁵

Esta reseña es producto de un ejercicio guiado y autorreflexivo de los diferentes aspectos a tener en cuenta cuando se elige un tema de investigación desde un enfoque relacional. Esta dirigida a estudiantes de los programas posgraduales del Instituto de Estudios en Familia Unimonserrate que están en el proceso de elección del tema de investigación, o cuya investigación se encuentra actualmente en curso, y puedan reflexionar sobre el camino recorrido, con miras a documentar su proyecto de orientación familiar o su trabajo de grado.

Propuesta central

Los líderes del grupo de estudio, en su propósito de aportar herramientas prácticas para que los estudiantes de posgrado puedan orientar sus proyectos de investigación, eligieron para este encuentro el punto inicial, que es la elección de un tema. Es así como ellos entran en conversación para socializar con los participantes los aspectos a tener en cuenta en la identificación de un tema de investigación.

Se parte de una gráfica (Figura 1) que da cuenta de las dimensiones orientadoras para definir un tema. Esto encuadra la conversación de los líderes del grupo para contar el recorrido que han seguido con respecto al tema que dio origen al grupo de estudios.



Figura 1. Caminos que se entrecruzan en la investigación.

Fuente: Elaboración propia

¹³VIII Encuentro del Grupo de Estudios de Prácticas Colaborativas y Diálogos Generativos

¹⁴ Magíster en Educación, Especialista en Comunicación organizacional, Certificada internacionalmente en Prácticas Colaborativas con el Galveston Institute de Estados Unidos, Psicóloga, docente investigadora con publicaciones de libros, capítulos de libros y artículos. Docente investigadora del Instituto de Estudio en Familia Unimonserrate. mdsocorro@unimonserrate.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-1397-7502>

¹⁵Psicólogo, Magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Docente investigador. Docente investigador del Instituto de Estudio en Familia Unimonserrate. ejsilva@unimonserrate.edu.co <https://orcid.org/0000-0001-7219-3137>

Cada uno de los líderes dan cuenta del camino recorrido en su proyecto de las Redes de apoyo en familias rurales. En el caso de Une, Cundinamarca, por ejemplo, llegan a proponer una ruta de investigación desde las prácticas colaborativas (Bustos-Coral y Silva-Giraldo, 2020). A continuación, se comparte el entrecruzamiento de las dimensiones que los llevó a identificar el tema de las redes de apoyo de las familias rurales:

- **Dimensión personal:** “La experiencia rural de mis padres. Mi gusto por el campo, los cultivos y la actividad agrícola. La importancia de la seguridad alimentaria”. “Mi conexión con lo rural desde mi ciudad de origen Ipiales, Nariño”. “Las vivencias particulares de las familias de la ciudad versus las de las zonas rurales”
- **Dimensión profesional:** “Mi experiencia como psicólogo en un centro de salud en un municipio de la provincia de García Rovira en Santander. La interacción con las familias de las veredas. El estudio del construccionismo social como fundamento epistemológico del construccionismo social a partir de Gergen y la relación con las redes de apoyo en el trabajo con familias”. “Mi formación en Prácticas Colaborativas que van dando una forma de relacionarse diferente con el conocimiento, desde la colaboración. El interés como profesional de poder llevar estas prácticas al espacio de la investigación con las familias”.
- **Dimensión contextual:** el fenómeno social de los jóvenes que migran del campo a la ciudad porque no vislumbran oportunidades laborales y educativas en el pueblo. Las formas diferentes en que las familias viven en los contextos rurales, se habla ahora entonces de ruralidades.
- **Dimensión institucional:** las apuestas de la Unimonserate en el trabajo con las familias y comunidades, los proyectos de investigación desde el Instituto de Estudios en Familia Unimonserate y el Grupo de Investigación Estudio de Contextos y Realidades Sociales.

Posteriormente, se invita a dos colegas: la profesora Adriana Galeano y el profesor Juan Camilo Bolaños a compartir sus experiencias en las investigaciones que están vigentes en el Instituto de Estudios en Familia Unimonserate. A partir de esto, los líderes del grupo identifican algunas ideas en común que se sintetizan en los siguientes postulados desde la investigación relacional que enfatiza las prácticas colaborativas y dialógicas en el investigar.

Reflexiones para seguir entretejiendo caminos

- Retomando la investigación relacional: son claves los principios de Gergen (1996). El conocimiento no está dado, no se descubre, sino que se genera en la relación. De igual manera, las apuestas de la colaboración desde Harlene Anderson que se dan como prácticas que aplican al ámbito de la investigación.
- Investigación relacional: el tema es una construcción que el investigador hace en relación y no en su mente. El interés genuino de identificar temas para investigar surge de las conversaciones que se generan en varios momentos, entre investigadores, entre colegas, con los directivos de las instituciones y con las familias en sus contextos propios.
- La comprensión no es el resultado de mi deliberación personal, sino de la acción coordinada. Se reconoce la importancia de la articulación de las diferentes dimensiones: personal, profesional, institucional y contextual entre varias personas; esto es, pensar sistémicamente.
- Es clave el ejercicio de poner en juego las experiencias de los investigadores: cada uno comparte el relato del camino recorrido cuando iba a elegir tema. Se hace énfasis en aspectos que reconocen como significativos o vinculados al asunto de interés. Para algunos sería aquello que le despierte pasión,

mientras que otros prefieren ir encontrando en el camino el sentido, pues algo que al inicio era un tema amplio puede delimitarse gracias a la problematización, para que se convierta en el tema o asunto a investigar.

- Un tema surge de la confluencia entre varios intereses. El investigador lo hace desde el contexto al que pertenece, responde a intereses investigativos de la entidad en donde trabaja, a una trayectoria profesional, y además, a la conjugación de intereses con otros investigadores, pues la investigación se hace cada vez más en colectivo.
- Se le ha denominado entrecruzamiento, no es algo que se delimite por separado, sino que es en la interrelación de lo personal, profesional, institucional y contextual (macro) que se llega a decidir cuál es ese tema que orienta el iniciar un proyecto de investigación.

Postulados de la investigación relacional

Como una contribución desde la fundamentación teórica de este Encuentro del Grupo de Estudios, se dejan algunos postulados sobre la forma de investigar, que resuena con las prácticas colaborativas y dialógicas:

- **Somos seres en relación.** Nos afectamos los unos a los otros, y por tanto es difícil pensar en un sujeto que conoce y un sujeto que es conocido. Shotter (1984 citado por Anderson, 2019) sugiere que todos vivimos en acción conjunta: nos encontramos e interactuamos unos con otros en formas mutuamente receptivas. La investigación se convierte, al igual que otras prácticas, en una investigación compartida entre sujeto y sujeto, con el otro. La investigación, como indagación compartida, es distinta de la forma dicotómica más habitual de investigación-sujeto o investigador-objeto en la que el investigador es un observador (Anderson, citado en Chaveste y Molina, 2019).
- **Los significados se construyen conjuntamente.** Somos seres de interpretación. Cada vez que estamos en procesos de indagación (investigación) estamos conversando y comprendiendo lo que el otro me quiere decir, y lo que yo le expreso para seguir el hilo de la conversación (Gergen, 1996).

Desde este punto de vista, elegir la investigación desde lo relacional supone pensar en que los temas no son seleccionados unidireccionalmente (sólo por el investigador), sino que hay una interacción entre dimensiones que lleva a comprender qué temas hay que investigar en un momento determinado. Lo importante de un tema es construido conjuntamente.

- Se investiga con las personas, no se investiga sobre las personas. La investigación es una práctica que nos lleva a adentrarnos en el mundo del otro. Se trata de un mundo que no está terminado o definido y, por lo tanto, de la investigación llegamos a comprender lo que el otro nos dice de su mundo. Siguiendo a Harlene Anderson, el énfasis está en saber con el otro, en lugar de saber acerca del otro. “La ‘conversación dialógica’ involucra indagación mutua: una conexión vincular de compartir, explorar, entrecruzar y tejer ideas, pensamientos, opiniones y sentimientos a través de los cuales emergen novedad y posibilidad” (Anderson, 2019, p. 42).

En este sentido, los intereses de investigar un tema parten también de los contextos en donde uno está inmerso como profesional, respondiendo a las necesidades con quienes se trabaja. De igual manera, cada uno, al ser parte de esos contextos, vive y siente las necesidades, que se convierten en un interés investigativo.

- Generar formas de trabajo participativas y horizontales más allá de la recolección de información o la aplicación de un instrumento. Investigar no se trata de identificar una verdad allá fuera que es el mundo del otro, sino que es en la medida que logramos acercarnos, relacionarnos con ese otro en

su contexto; cada uno tiene un saber, una experticia. Las personas que participan de la investigación conocen de sí mismas y de sus contextos, mientras que el investigador tiene un saber que facilita la conversación, la capacidad de preguntar y de relacionar, para hacer posible el encuentro y generar un diálogo. Es lo que John Shotter denomina la expertise relacional que es una forma de saber compartido intersubjetivamente “desde dentro de una situación, grupo, institución social o sociedad”, y que se construye en forma conjunta y espontánea (citado en Chaveste y Papusa, 2019)

Con lo anterior, se puede afirmar que un enfoque de investigación relacional valida los saberes tanto de quien investiga como de aquellos que son invitados a participar en una investigación. En esta misma línea, un tema de investigación debería surgir en conjunto, y no sólo desde los investigadores.

Referencias

Anderson, H. (1999). *Conversación, lenguaje y posibilidades*. Amorrortu.

Bustos-Coral, M. y Silva-Giraldo, E. (2020). Redes de apoyo en familias rurales a partir de las prácticas colaborativas. El caso de Une, Cundinamarca. *Revista de Investigación Transdisciplinaria en Educación, Empresa y Sociedad -ITEES*, 2(2), 121-158. <https://revistaseidec.com/index.php/ITEES/article/view/34/32>

Chaveste, R. y Molina, L. (2019). *Harlene, conversaciones interrumpidas*. Taos Institute Publications / WorldShare Books

Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós.

Revista Familias y Contextos



Fundación Universitaria Unimonserrate
PBX: 3902202
Av Calle 68 No. 62-11- Bogora. D.C
revistasfamiliasycontextos@unimonserrate.edu.co

 Unimonserrate